

Tlapanecos de Guerrero.

Sarmiento-Silva, Sergio.

Cita:

Sarmiento-Silva, Sergio (2001). *Tlapanecos de Guerrero*. Proyecto Perfiles Indígenas de México, Documento de trabajo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/salomon.nahmad.sitton/58>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pvdZ/H4u>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

Pacífico Sur



PERFILES INDÍGENAS DE MÉXICO

PERFIL INDÍGENA: TLAPANECOS DE GUERRERO

COORDINADOR: SOCIOLOGO SERGIO SARMIENTO

EQUIPO DE INVESTIGADORES

ABAD CARRASCO

FERNANDO GUADARRAMA

MIRIAM AYMAMÍ

VÍCTOR FRANCO POLLOTÍER

BARTOLOMÉ LÓPEZ

ANA LAURA PÉREZ JUAN

DAVID VALTIERRA

TERCERA ETAPA

IRIS MEZA

**COORDINACIÓN GENERAL DEL PROYECTO:
ANTROPÓLOGOS SALOMÓN NAHMAD Y
TANIA CARRASCO**

Presentación

Ubicación en el territorio nacional

Historia

Identidad

Demografía

Migración

Etnoecología

Desarrollo social

Movimientos políticos

y organizaciones

Relación estado

organizaciones indígenas

Bibliografía

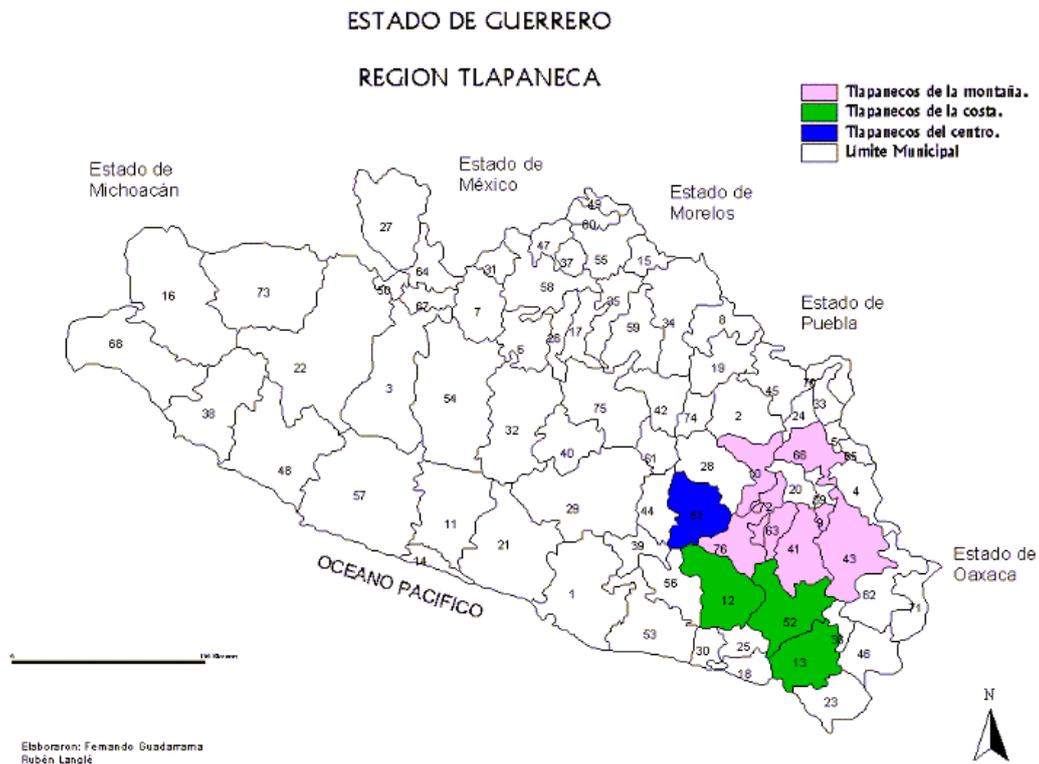
Presentación

El estudio de la región mè'phàà (tlapanecos) presenta una información actualizada y un análisis sobre algunos indicadores importantes del desarrollo socioeconómico y cultural de este pueblo. Está integrado con datos provenientes de la revisión de diversas fuentes bibliográficas, antropológicas, históricas y censales del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) e información proporcionada por instituciones gubernamentales que operan en el área.

Tlapanecos es una denominación con connotación peyorativa, que fue otorgada por los aztecas, y que significa “el que está pintado”; con el tiempo, este significado cambió de sentido y hoy quiere decir sucio. Desde hace dos décadas este pueblo reivindica su nombre xàbò mè'phàà .

Ubicación en el territorio nacional

El grupo mè'phàà se localiza en una vertiente de la Sierra Madre del Sur y la costera del estado de Guerrero entre las coordenadas 16º y 17º38' de latitud norte, y 98º24' y 99º47' de longitud oeste, con una altura variable de 800 a 3 050 metros sobre el nivel del mar (msnm). Abarca 12 municipios distribuidos en tres regiones del estado de Guerrero: Montaña, Centro y Costa Chica, con 536 localidades (cabeceras municipales, comunidades con comisarías y rancherías con delegaciones municipales) (véase el mapa siguiente). Estos municipios comprenden una extensión territorial de 8 108.00 kilómetros cuadrados.



Los municipios se clasifican de la manera siguiente (ver el mapa de Región tlapaneca: Hablantes de lengua por municipio). (Los números entre paréntesis corresponden a las claves geoestadísticas de la División Municipal del Estado de Guerrero 1995 y sirven para ubicar estos municipios en los mapas.)

4 municipios de la región de la Montaña con 100% de hablantes:

Acatepec (76)

Malinaltepec (41)

Tlacoapa (63)

Zapotitlán Tablas (72)

4 municipios de la región de la Montaña comparten el territorio con los grupos nahuas, mixtecos y mestizos:

Atlixac (10)

Atlamajalcingo del Monte (9)

Tlapa (66)

Metlatónoc (43)

4 municipios de la región Costa Chica comparten el territorio con los grupos mixtecos y mestizos:

Acapulco (1)

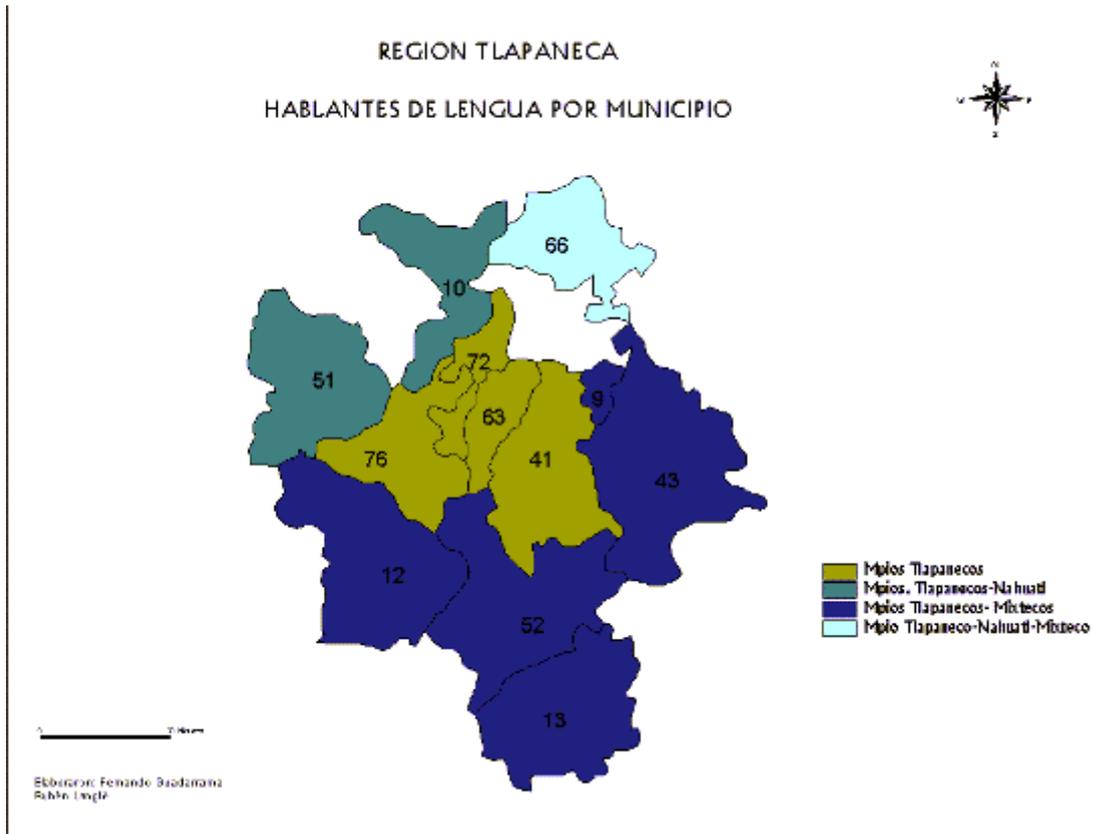
Ayutla (12)

Azoyú (13)

San Luis Acatlán (52)

1 municipio de la región Centro comparte el territorio con nahuas y mestizos:

Quechultenango (51)



Historia

Al parecer, los mè'phàà o tlapanecos ya existían antes de la época teotihuacana en dos áreas del actual estado de Guerrero: en la Costa Chica y en la Montaña. Hubo dos tipos de mè'phàà: los del norte, conocidos por los nahuas como mè'phààs; y los del sur, conocidos como yopes. Ambos nombres provienen de los lugares del asentamiento: Tlapa y Yopitzingo, términos con los cuales los aztecas los designaron muchos años después, pues los mè'phàà los denominaban À'phàá y Mbaa Mika.

Los mè'phàà tuvieron una cultura avanzada, así lo muestran los sitios arqueológicos de Texmelincan, municipio de Atlixnac; Contlalco, municipio de Tlapa; y Huamuxtitlán. La máscara de jade y turquesa, de influencia teotihuacana, encontrada en Malinaltepec, y la existencia de los Códices de Azoyú I y II, con datos del año de 1299, son también testimonios de su notable desarrollo

Hasta ahora el pueblo mè'phàà es considerado el único originario de Guerrero, puesto que los amuzgos y mixtecos proceden de Oaxaca; y los nahuas, de Morelos y del estado de México.

[Tlapa: Los mè'phàà del norte]

Tlapa era un territorio bastante grande en la porción oriental del actual estado de Guerrero, colindante con la Mixteca oaxaqueña. Cubría una superficie de 10 108 km², extendiéndose desde la margen izquierda del río Balsas hasta los linderos de las tierras bajas de la Costa Chica, a la altura de los actuales municipios de Azoyú y San Luis Acatlán.

Con el tiempo Tlapa empezó a crecer y se extendió territorialmente, fundando cuatro cacicazgos:

Buáthá Wayíí (Huehueteppec)

Mañuwíín (Malinaltepec)

Míwíín (Tlacoapa)

Xkùtìí (Tenamazapa).

La estratégica ubicación geográfica del cacicazgo de Buáthá Wayíí (Huehuetepec) le permite extender sus dominios hacia el norte, siguiendo la orilla del Cerro de la Reata e introducirse en forma de cuña en el territorio mixteco. De esta forma se fundaron los pueblos de Zilacayotitlán, San Juan Puerto Montaña, El Rosario, Juanacatlán, el Zapote, Santa María Tonaya y Las Pilas.

El cacicazgo de Mañuwíín (Malinaltepec), que ante la invasión española se pasó provisionalmente a Alacatlalzala, era conocido por los mixtecos como Noyozataiñu. Este cacicazgo creció hacia el sur y cobró más importancia. En un comienzo fundó dos pueblos: Moyotepec y El Tejocote. La causa fundamental de su crecimiento hacia el sur fue la búsqueda de la sal y el dominio de la ruta comercial hacia el mar. De esta manera fundaron los pueblos de Paraje Montero, Ojo de Agua, Xochiatenco, Iliatenco, Yerba Santa (hoy en día Colombia de Guadalupe), Tierra Blanca, Tilapa, Tierra Colorada, El Rincón, Tlaxcalixtlahuaca y el actual pueblo Hidalgo, perteneciente al municipio de San Luis Acatlán.

Míwíín (Tlacoapa) no pudo crecer, debido a que su terreno era muy pobre y porque geográficamente se colocó fuera de la ruta comercial.

Mientras tanto, el cacicazgo de Xkùtìí (Tenamazapa) se apoderaba de otra ruta comercial hacia el sur y fundaba los pueblos de Ahuejuyo, Totomixtlahuaca, Aguacate, Pascala del Oro, Mezcalapa y Metlapilapa. Este cacicazgo no tuvo buenas relaciones con los españoles, quienes querían arrebatarle sus tierras fértiles. Esto hizo que emigraran, y fue también lo que obligó a los frailes agustinos a salirse del territorio, donde habían establecido un convento en Totomixtlahuaca. El cacicazgo se pasó después a Acatepec, un lugar estratégico desde el punto de vista comercial, donde fundaron su centro y los pueblos de Apetzuca, Zontecomapa, Barranca Pobre, y Zapotitlán. Luego se apoderaron de dos rutas comerciales.

[Yopitzingo: Los mè'phàà del sur]

Yopitzingo era un vasto territorio que limitaba al este con Malinaltepec, Totomixtlahuaca y Tetenango; al norte, con Ahuacutzingo, Chilapan y Quetzalan; y al oeste, con Nochcoc; es decir, se ubicaba en los actuales municipios de San Marcos y Tecoanapa, que en conjunto tienen 2 000 km² de extensión. Los yopes eran un grupo muy rebelde, que se desplazaban continuamente de un lugar a otro. Con el tiempo se extendieron por Chilapa, parte de Quechultenango, Atlixnac, Chilpancingo, Tixtla, San Marcos, Tecoanapa, Acapulco, y parte de Ayutla y Azoyú.

Según diversos estudios sobre estos pueblos, los yopes-mè'phàà constituyen el grupo étnico de asentamiento más antiguo de la comarca costanera; es casi seguro que estuvieron presentes cuando se iniciaba el horizonte histórico que se remonta al año 1200 d.C. A partir de la expansión de los mexica, desde 1440, comenzaron las incursiones militares en el área mè'phàà, las cuales culminaron en 1486 con la caída de Tlapa, que rápidamente fue incluida en la matrícula de tributos, pero no así el señorío de Yopitzingo, el cual se mantuvo independiente, y donde los mexicas sufrieron fuertes derrotas, llegando al extremo de admirar a los yopes.

[Época colonial]

Los españoles llegaron al territorio mè'phàà en el año 3 ehecatl mè'phàà, que equivale al 1521 cristiano. Por los registros existentes en el Códice de Azoyú, se presume que la conquista española no fue violenta. Los españoles aprovecharon la estructura dejada por los aztecas y sometieron a los pobladores de la región al sistema de encomiendas. Entre 1535 y 1550 Antonio de Mendoza, virrey de Nueva España, autorizó la división de Tlapa en cuatro partes, tres de éstas para entregarlas a tres familias españolas nobles y la cuarta parte restante para la Corona. A mediados el siglo XVI existían 6 000 tributarios jefes de familia en Tlapa, repartidos en 126 localidades.

Los franciscanos fueron los primeros evangelizadores que se introdujeron en la región, pero fueron rechazados. Sólo el 5 de octubre de 1533 los

agustinos lograron llegar a Chilapa, en donde establecieron una misión y un convento; en 1534 llegaron a Tlapa, a la cual convirtieron en un centro misionero de importancia en la región. En dos años y medio instalaron 22 parroquias y después, seis monasterios. Los agustinos permanecieron más de 250 años en la provincia de Tlapa, en donde enseñaron a los indígenas a cultivar el algodón y el añil e introdujeron la industria del rebozo.

[Independencia, Porfiriato y siglo XX]

Los mè'phàà de Atlixnac, Quechultenango, Chilapa y Zapotitlán Tablas participaron en la lucha de independencia, a fin de recuperar sus tierras arrebatadas por los hacendados, pero cuando se ganó la guerra, la situación agraria no cambió, por lo que continuaron luchando por recuperar sus tierras hasta 1849

La etapa porfirista no se diferenció mucho de la anterior; los problemas principales fueron: el aumento de las contribuciones, el despojo de las tierras y las arbitrariedades de los jefes políticos. Durante la Revolución mexicana la región mè'phàà fue escenario de enfrentamientos entre los maderistas y las fuerzas federales, y los indígenas tuvieron como demanda la recuperación de las tierras. El Cardenismo, que significó una etapa importante a nivel nacional, no tuvo grandes avances en la región. El reparto agrario sólo fue efectivo en algunas comunidades, prevaleciendo en casi todas los conflictos territoriales.

Identidad

[Las pequeñas identidades regionales]

Aunque de manera general el grupo se autoidentifica como mè'phàà, en cada región se muestran rasgos particulares, que los miembros usan para referirse a sus comunidades y que en cierta forma definen las fronteras lingüísticas y culturales, las cuales en ocasiones están marcadas por los linderos municipales o por las regiones interétnicas compartidas con otros grupos. Mas, existe una identidad comunitaria como tendencia general.

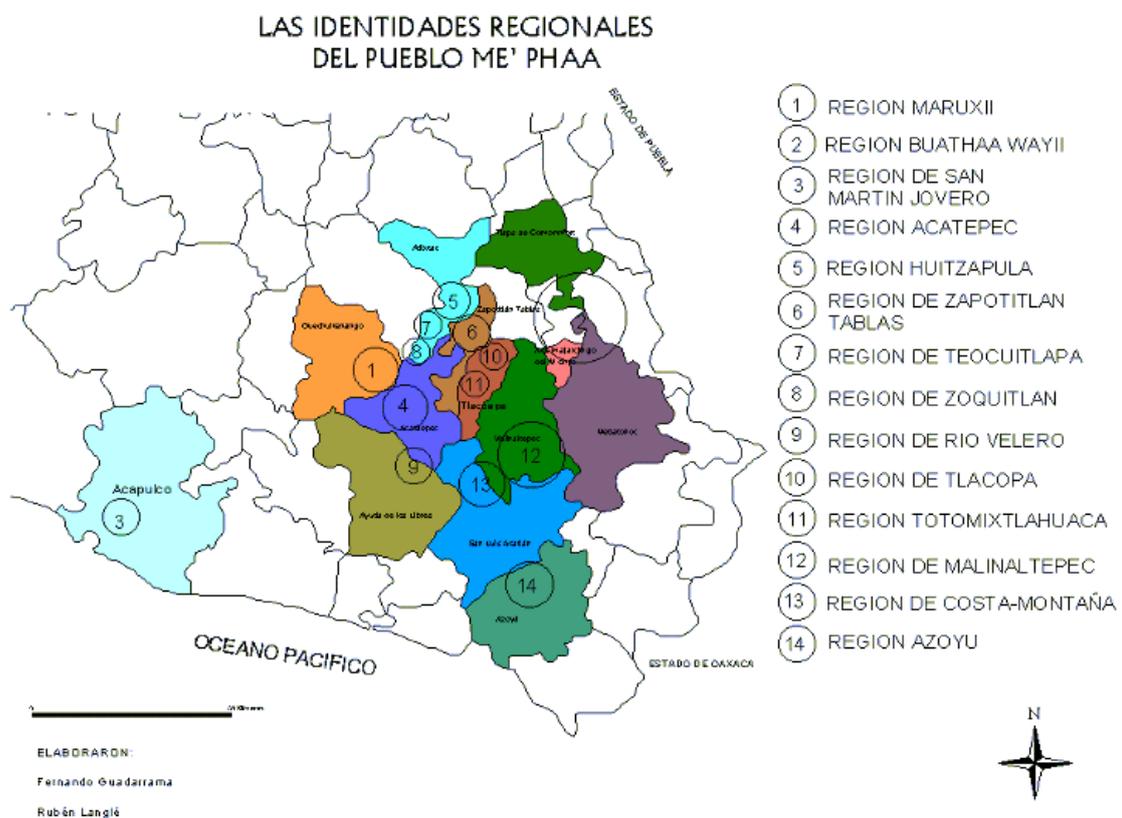
[Localización de las regiones étnicas]

Región étnica	Municipio/Localidades
Marúxii	Nantzintla, El Tejoruco, Naranjuelo, Platanillo y otras del municipio de Quechultenango.
Buátháá ayíí	Atlamajalcingo del Monte, Metlatónoc y Tlapa. Localidades de Zilacayotitlán, San Juan Puerto Montaña, Juanacatlán, Las Pilas y San Pedro.
San Martín Jovero	Acapulco, localidad de San Martín Jovero.
Acatepec	Acatepec.
Huitzapula	Atlixac.
Zapotitlán Tablas	Zapotitlán Tablas.
Teocuitlapa	Municipio de Atlixac, localidad de Teocuitlapa.
Zoquitlán	Municipio de Atlixac.
Río Velero	Sur del municipio de Acatepec y noreste de Ayutla de los Libres.
Tlacoapa	Tlacoapa.
Totomixtlahuaca	Tlacoapa.
Malinaltepec	Malinaltepec y comunidades del norte de San Luis Acatlán.
Costa-Montaña	Sur del municipio de Malinaltepec y comunidades del norte de San Luis Acatlán.
Azoyú	Azoyú.

En resumen, el conjunto de las pequeñas identidades locales reúne como rasgos principales de identidad los elementos siguientes:

- Cada región se autorreconoce como mè'phàà, para diferenciarse de los grupos mixteco, nahua, amuzgo y mestizo.
- Cada una de las regiones mantiene lealtad hacia su propia forma de hablar, al grado de que la consideran una variante dialectal, aunque la lengua en su conjunto sea inteligible en todas las regiones.

- La ubicación geográfica de las comunidades es considerada un parámetro para definirse como distintas de las otras comunidades del mismo grupo lingüístico.
- El tipo de actividad económica y las formas de organización social sirven para que las comunidades se autodefinan como diferentes.
- La relación y atención directas con la cabecera municipal influyen enormemente para autoidentificarse como diferentes.



[La reivindicación del nombre mè'phàà]

Desde 1992 los hablantes comenzaron un movimiento de reivindicación en el que todos rechazaron el término tlapaneco por tener una fuerte carga peyorativa y adoptaron la denominación mè'phàà, para ser reconocidos de manera local, nacional e internacional y ante cualquier institución. La primera institución que contribuyó e impulsó fuertemente este reconocimiento fue la Unidad Regional de Culturas Populares, con sede en Chilpancingo, Guerrero.

El primer encuentro de la etnia mè'phàà se realizó en 1991, como parte de las actividades de los Quinientos Años del Encuentro de Dos Mundos. Al siguiente año se llevó a cabo el segundo encuentro. Ambos tuvieron lugar en la comunidad de Zapotitlán Tablas, con la participación de autoridades municipales, comisariales, tradicionales y profesores bilingües de los actuales municipios de Acatepec, Malinaltepec, Tlacoapa y Zapotitlán Tablas.

Desde 1991 hasta ahora se han realizado 14 congresos en distintas comunidades, abarcando toda la región mè'phàà (Montaña, Centro y Costa Chica). En estos eventos, cada comunidad envía sus representantes, cubriendo así ocho regiones lingüísticas (Acatepec, Azoyú, Huitzapula, Malinaltepec, Teocuitlapa, Tlacoapa, Zilacayotitlán y Zapotitlán), así como también cuenta con la presencia de profesores mè'phàà de todas las jefaturas y zonas escolares.

[La lengua mè'phàà]

Es una lengua tonal, es decir, una misma palabra cambia de significado según sea el tono en que se pronuncie; pertenece al tronco otomangue, subfamilia subtiaba-mè'phàà. Tiene tres tonos (alto, medio y bajo), que se combinan para cambiar el significado de las palabras. Posee cinco vocales básicas, pero éstas tienen sus propios rasgos que inciden fuertemente en el cambio de significados de las palabras y en el comportamiento morfofonológico.

Un sondeo realizado por el Instituto Lingüístico de Verano, en 1972, postula que el idioma tiene siete variantes dialectales: Acatepec, Azoyú, Malinaltepec, Teocuitlapa, Tlacoapa, Zilacayotitlán y Zapotitlán. Sin embargo, estudios recientes muestran que no hay tal separación, puesto que lo que se observa es la lealtad de los hablantes hacia su forma comunitaria de hablar. Un aspecto que contribuye a la reconstrucción lingüística es la estrecha relación entre el subtiaba, el nagrandano y el cuascalá de Nicaragua, lenguas que están extintas actualmente. Los datos existentes revelan una separación reciente.

[La conformación del alfabeto mè'phàà]

El primer alfabeto práctico del idioma mè'phàà fue conformado en 1977 por los profesores del municipio de Malinaltepec. Después, este alfabeto se modificó para aplicarlo en toda la región lingüística. Durante el Primer Congreso de Desarrollo Lingüístico, realizado en la comunidad de Tlacoapa, se aprobó formalmente el alfabeto que se utiliza y se promueve en todas las comunidades. Su escritura es muy reciente, resultado de un proceso en el que participaron diversas instituciones nacionales y extranjeras.

Destaca el trabajo realizado en 1938 por los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano, quienes, en diferentes épocas, impulsaron la traducción de partes del Antiguo y del Nuevo Testamento, elaboraron cartillas para la alfabetización, publicaron literatura y contribuyeron a la formación del primer alfabeto. Weathers realizó estos trabajos en coordinación con la Secretaría de Educación Pública. Pero la falta de implementación de un programa formal de alfabetización contribuyó a que ni los líderes religiosos con los que trabajó Lemley, ni los profesores asesorados por Weathers escriban en su propia idioma, siendo en general muy poca la gente que sabe leer y escribir su lengua.

En 1979 se fundó la primera radiodifusora cultural identificada como XEZV La Voz de la Montaña. Los primeros locutores produjeron diversos textos en mè'phàà, con un alfabeto creado por ellos mismos. Pero dichos materiales no tuvieron circulación ni impacto.

La Dirección General de Educación Indígena (DGEI) impulsó, en 1985, la elaboración del primer libro de texto de primer grado en lengua mè'phàà. La mayoría de los profesores no usaron este material porque no estaban capacitados para aplicarlo, además de que no sabían leer ni escribir en su idioma. Este libro fue sustituido por otro elaborado por el Componente O2 del Programa para Abatir el Rezago Educativo (PARE); cuya aplicación

también presentó problemas, aún vigentes, por la falta de capacitación de los docentes. La DGEI está readecuando los mismos materiales.

Los supervisores y jefes de zonas escolares del municipio de Malinaltepec formaron una asociación e impulsaron la elaboración de una gramática popular, pero se enfrentaron con el problema de la poca sensibilización de sus compañeros. Lo más notable fue el consenso de un alfabeto práctico, que después se modificó para su aplicación en toda la región lingüística y que es el que se utiliza actualmente.

En 1994, el Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA) impulsó la elaboración de un libro en mè'phàà para la alfabetización de los adultos y se utilizó en el municipio de Malinaltepec, pero sólo estaba dirigido a los adultos y a un municipio. Aun así ha contribuido a la sensibilización de los padres de familia sobre la necesidad de promover el uso de la lengua en la escuela.

El Programa de Lenguas de la Dirección General de Culturas Populares comenzó en 1993 a apoyar iniciativas locales para la realización de diversos talleres de producción literaria y ha publicado algunos materiales producidos en dichos talleres. No se trata de impulsar ni de crear un alfabeto distinto, sino de respetar lo que los hablantes consideran más viable.

La asociación Tlachinollan, A. C. contribuyó a estimular la realización de talleres de desarrollo lingüístico con los docentes, en coordinación con el Programa de Lenguas de Culturas Populares. Se socializó el alfabeto consensuado por los profesores, mediante la producción de textos en lengua mè'phàà. La estrategia de atención consistió en detectar y entrenar líderes locales que, con el tiempo, se apropiaron del trabajo y lo siguen impulsando en sus comunidades.

[Monolingüismo y bilingüismo]

El total de la población censada en 1995 para los principales municipios mè'phààs considerados en este estudio es de 307 212, de la cual 131 474 (43%) es indígena. Como en la mayoría de las lenguas indígenas del país,

existe un aumento de la penetración del idioma español, debido a las dinámicas de poblamiento y al sistema educativo impuesto por el Estado. Estos fenómenos han determinado el incremento del bilingüismo, que en la actualidad es de 69%, siendo monolingües el 31% restante. Cabe señalar que estos datos no se refieren exclusivamente a las personas hablantes de lengua mè'phàà, sino que incluyen a los hablantes de otras lenguas indígenas que comparten con los mè'phàà el territorio municipal, ya que los datos censales por municipio no llevan a cabo una separación por etnias.

Los mayores porcentajes de bilingüismo se presentan en Azoyú (99%), Quechultenango (91%) y Tlapa (83%), siendo Azoyú y Quechultenango los dos municipios con menor presencia de población indígena, con sólo 5% en ambos casos. Por su parte el municipio con mayor índice de monolingüismo (62%) es Metlatónoc, en donde el 38% son bilingües; este municipio es también el tercero más importante en cuanto al número de población indígena.

[Bilingüismo y monolingüismo entre la población indígena de los municipios mè'phàà]

Municipio	Pob. total	Pob. HLI	% de Pob. HLI	Bilingües	% Bilingües	Monolingües	% monolingües
Atlamajalcingo del Monte	7 598	3 381	44	2 682	79	699	21
Atlixnac	18 873	9 087	48	5 497	60	3 590	40
Ayutla de los Libres	50 541	10 937	22	7 390	68	3 547	32
Azoyú	32 386	1 612	5	1 599	99	13	1
Malinaltepec	24 881	24 183	97	18 759	78	5 424	22
Metlatónoc	26 885	19 455	72	7 431	38	12 024	62
Quechultenango	29 939	1 620	5	1 490	91	130	9
San Luis Acatlán	31 310	12 268	39	8 983	73	3 285	27
Tlacoapa	7 652	7 221	94	4 965	69	2 256	31
Tlapa	49 933	23 152	46	19 342	83	3 810	17
Zapotitlán Tablas*	27 214	18 558	68	12 637	68	5 921	32
Total	307 212	131 474	43	90 775	69	40 699	31

Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Censo de Población y Vivienda 1995. * Zapotitlán Tablas incluye a la población del nuevo municipio de Acatepec.

[Formas de gobierno, el sistema de cargos]

La organización política de los pueblos está basada en un orden de niveles jerárquicos, que incluye la administración pública, civil y religiosa,

conocido como el sistema de cargos, con normas locales para la renovación de sus ayuntamientos. La supervivencia de estos sistemas de gobierno indígenas constituyen una expresión de la identidad y de una cultura política propias.

El municipio es la institución básica del sistema político mexicano. Los cargos civiles tienen tres categorías: el Ayuntamiento con sus autoridades municipales; los comisariados municipales, que representan a las comunidades; y los comisariados de bienes comunales, que constituyen la autoridad agraria. En las elecciones para presidente municipal intervienen fuertemente los partidos políticos, lo que ha traído severas divisiones entre las comunidades, por centrar la atención más en el poder que en las necesidades de los pueblos.

En las elecciones para los comisariados, tanto municipal como de bienes comunales, participan activamente los habitantes de la comunidad. Es el único espacio en donde no intervienen los partidos políticos, sino que los candidatos son propuestos y analizados de manera previa por el Consejo de Ancianos y elegidos en Asamblea comunitaria. Para ser elegido es necesario haber cumplido una serie de cargos, poseer plenos conocimientos sobre la organización social, las necesidades de los habitantes y una amplia visión para resolver los problemas comunitarios.

Con respecto a los cargos religiosos, existen dos grandes categorías: los que corresponden a la estructura local propuestos por la Iglesia católica y los que corresponden a la cosmovisión religiosa con alta presencia de rasgos mesoamericanos.

La mayordomía es una de las instituciones que aglutina a una serie de cargos, cuya función consiste en representar a un grupo de agremiados que cooperan económicamente para festejar a alguno de los santos adoptados por la comunidad. Es un espacio de reencuentro de familias, donde se garantiza el consumo de carne para todos los miembros de la mayordomía, para los músicos, las autoridades, el Consejo de Ancianos y los peregrinos. El mayordomo es la figura principal de este evento.

Como institución religiosa comunitaria, la mayordomía se coordina con otros cargos y actividades que tienen que ver con la organización de la comunidad. Entre ellos están los quemadores de velas, que son los rezanderos de la comunidad; y los sacerdotes tradicionales, encargados de realizar ceremonias para la petición de lluvia o de buena cosecha. Un elemento importante en la mayordomía es la presencia del sistema de cofradías, que consiste en prestar dinero a los miembros de la comunidad en forma de rédito. La desventaja es que, aunque se pague anualmente, los intereses son muy altos, lo cual nadie discute porque es dinero del “Santo”.

Todos los hombres miembros de la comunidad tienen la obligación de cumplir cargos en un sistema escalafonado. A medida que pasan los años y adquieren experiencia, van escalando hasta llegar a ser comisarios o mayordomos. Después pasan a formar parte del Consejo de Ancianos, que es la edad de “descanso”, considerado un estrato social de respeto.

Los criterios para ocupar los cargos son varios. Uno de ellos es la edad; a partir de los 18 años y aunque todavía no sea casado, el hombre adquiere la obligación de comenzar a “servir a su pueblo” con cargos menores, el más común es el de Comisión, que consiste en llevar y traer documentos oficiales, y llamar a los vecinos para las reuniones. La edad puede disminuir si la comunidad no tiene muchos jóvenes. Otro criterio que se utiliza es el del regreso a la comunidad después de haber emigrado, sean casados o solteros. Se aplica también cuando alguien contrae matrimonio, ya sea por boda, por robo o unión libre, por lo que automáticamente adquiere el compromiso de cumplir con los cargos de la comunidad, aunque todavía no cumpla los 18 años. Cuando un hombre se casa en otra comunidad y ésta lo adopta como vecino, debe cumplir con los cargos menores, aunque ya tenga algún historial recorrido en su comunidad de origen. Esto es un como “cobro” de la comunidad por la novia.

[El sistema de cargos y su relación con la tierra]

Uno de los requisitos para adquirir el derecho de pertenencia a la comunidad es cumplir con los cargos, aspecto que regula también el

acceso a la tierra. El incumplimiento de los cargos puede provocar ser expulsado de la comunidad y darle tierra a “quien sí cumple”. El trabajo colectivo, conocido como xtàjà, se organiza a través de la mayordomía; el apoyo inicialmente se brinda entre los miembros de la mayoría y luego a otras familias o comunidades vecinas.

En el caso de los emigrantes, se les pide que cumplan con los cargos debido a que se guarda su derecho a la tierra, siendo cuidada por la familia y la comunidad. Los emigrantes no pueden vender la tierra que les corresponde, por el riesgo que significa la llegada de extraños.

La tierra es una forma de atar al individuo a su comunidad. Si desea venderla, debe ser primero dentro de la familia; si ninguno de los familiares la desea, entonces se comunica a la autoridad, para ver si algún vecino la puede adquirir. Si el precio es muy alto, se negocia, prefiriéndose siempre a la gente de la comunidad. Vender la tierra de manera escondida a extraños implica sanciones muy fuertes e incluso cárcel.

[Religión y cultura]

Los elementos religiosos muy particulares del grupo mè'phàà conllevan un principio de cooperación para cada uno de ellos, es decir, todo es parte de todo; el origen de estos rasgos es mesoamericano. Hay un cruzamiento de cada uno de estos elementos en la organización social, familiar y en la estructura de la lengua.

La creación

Para los mè'phàà, todas las deidades fueron creadas en algún tiempo, tienen forma humana y representan una dualidad. El siguiente cuadro muestra una lista parcial de las deidades y sus funciones.

Nombre	Portador de ..	Consecuencia
Àkùùn Bègò (dios de la lluvia)	La lluvia, del rayo y de las semillas fértiles	Golpea con el rayo si no le cumplen lo prometido.
Àkùùn mbàtsuun	Del fuego; cuidador de la casa y de la familia.	Puede enfermar a niños con ampollas y castiga el adulterio
Àkùùn ewe	Del hambre.	Escasea la comida si no le cumplen lo prometido
Àkùùn ninu	Del sueño.	Provoca fuertes sueños.
Àkùùn nandii	De las enfermedades	Vuelve enfermiza a las personas
Àkùùn mbaa	De la tierra y de los terrenos	Provoca buenas o malas cosechas
Àkùùn júbà	De todos los animales y del bosque.	Provoca enfermedades en la persona que se excede en la caza o deja heridos a los animales silvestres; y castiga el adulterio.
Kunitè' (dios de la maldad)	De la maldad y de las plagas.	Siempre está presente para interferir en las ceremonias
Kuáya (dios del agua)	De todo tipo de agua (de los pozos, arroyos y ríos).	Puede ahogar a las personas.

Cada de estas deidades tiene una ceremonia específica en la vida comunitaria y familiar.

[Cosmovisión]

El por qué de las cosas

Para el grupo mè'phàà todas las cosas tienen un origen y una explicación. Así se explica por qué ciertas aves vuelan en la noche o de día; al sol, la luna y las estrellas, las enfermedades, etc.; los comportamientos se dan por no cumplir con alguna ceremonia o por rebasar ciertos límites de ellas. Todo es explicable a través de cuentos que relatan los abuelos.

Los elementos autorreguladores

Intervienen fundamentalmente en el cuidado de la familia y en la buena relación con la naturaleza. Por ejemplo, la ceremonia de la quema de leña, dedicada a Àkùùn mbàtsuun, asegura la salud en la familia, en especial para los niños; tiende también a evitar el adulterio en los esposos. Otro detalle es el control de la cacería, que implica rendir cuentas ante Àkùùn júbà mediante la ceremonia de entrega de cabezas. Abusar de los animales implica adquirir ciertas enfermedades; cumplir con las ceremonias significa la permanencia de la vida.

Peticiones para la vida

Los sacerdotes tradicionales son los encargados de realizar las ceremonias para la petición de la lluvia, la buena cosecha, la salud y la pacificación en el interior de la comunidad.

Los elementos anteriores revelan la cosmovisión del grupo mè'phàà, que constituye la base de su identidad cultural.

[El sincretismo religioso]

Es una combinación de los elementos religiosos originales del grupo mè'phàà con los del catolicismo. Puede decirse que la población es propiamente católica, pero hay varios aspectos en los cuales se refleja la combinación de las dos visiones religiosas.

Las fiestas tenían su origen en el ciclo agrícola. Iniciaban con la petición del agua, continuaban con las ceremonias para el control de plagas y, por último, las fiestas de agradecimiento por la cosecha, que literalmente se observa con la expulsión de Àkùùn ewe, el dios del hambre. Con la evangelización, todas esas fiestas se siguieron celebrando bajo la forma de festejos en torno a determinados santos católicos, pero en el fondo subyace una deidad original. Por ejemplo, el 24 de abril se festeja a San Marcos, pero en realidad es el culto a Àkùùn Bègò; el 28 y 29 de septiembre se festeja a San Miguel Arcángel, mas la fiesta está dedicada al agradecimiento de la cosecha.

Los cargos durante las fiestas se cruzan, los que originalmente eran sacerdotes tradicionales, ahora son quemadores de vela, quienes se encargan de llevar la vela de la mayordomía a la iglesia y presentar sus peticiones. Así, también se observa que los mismos rezanderos son los quemadores de copal durante la fiesta de la Candelaria, que para los mè'phàà es la lucha de los nahuales para la renovación de la vida, y que en un tiempo estaba dedicada al dios Xipe Totec.

En lo que respecta a las ceremonias religiosas es notable que, por un lado, el sacerdote católico realiza su liturgia en español en la iglesia, porque no hay sacerdotes nativos, y, por el otro, los rezanderos hacen sus ceremonias en la casa o en el cerro, pero todo en lengua mè'phàà.

Las danzas nos revelan otro aspecto de este sincretismo, las hay relacionadas con la agricultura; por ejemplo, la del tigre, que sólo se baila en septiembre. Otras danzas responden a una crítica a los conquistadores, como la de los chareos, quienes muestran caras deformadas, mucho colorido en sus vestidos, todo esto combinado con cascabeles. Los Doce Pares de Francia corresponde a la época de la conquista. Y, por último, están las danzas que revelan el contacto con los pueblos vecinos, entre otras, la del Macho-mula, la de los Vaqueros y la de la Tortuga.

[El protestantismo y el contraste de dos visiones]

El protestantismo se introdujo hace poco tiempo en la región mè'phàà. Tuvo un comienzo formal en 1938, con la presencia del Instituto Lingüístico de Verano y de Juan Lemley, y en 1972 con la familia Weathers, que impulsaron la traducción de algunas partes del Nuevo Testamento a lengua mè'phàà.

Como producto del trabajo de la familia Lemley, se fundó la asociación religiosa que lleva por nombre Iglesias Cristianas Tlapanecas, con sede en la Ciudad de México, y registrada en Estados Unidos como Tlapanec Indian Ministries, Inc. Es la organización más importante, pues abarca a más de 40 comunidades, entre iglesias y misiones, en los municipios de Tlacoapa, Malinaltepec, Acatepec y Atlixac. Los pastores son nativos, en su mayoría con perfil de enseñanza secundaria y tres años de capacitación en el Centro Educativo Indígena establecido en Córdoba, Veracruz.

Además, la familia Mackey, establecida en la ciudad de Tlapa, también ha fundado algunas misiones, sobre todo en la zona de Zilacayotitlán. Una organización internacional conocida como Visión Mundial, a finales de los ochenta y a principios de los noventa, impulsó un programa de desarrollo comunitario en comunidades con presencia protestante. Sin embargo, al poco tiempo se cerró el programa, porque había cierto proselitismo hacia el protestantismo e internamente creaba conflicto en las comunidades.

La concepción religiosa de los mè'phàà contrasta con la que promueven las iglesias protestantes en los aspectos siguientes:

- La vida eterna. Para los mè'phàà hay un concepto profundo de la vida después de la muerte, ya que para este grupo la persona sigue viviendo. Mujíín, el lugar donde van los muertos, no se parece al infierno, sino que es un lugar en donde se pueden continuar todas las actividades y se puede volver a casar.
- El lago de fuego, descrito en el Apocalipsis, no tiene mayor impacto para los mè'phàà, puesto que este grupo le rinde culto al fuego.
- El trabajo colectivo. Muchos creen que el trabajo colectivo es un rasgo propio del cristianismo, pero los mè'phàà lo han desarrollado profundamente porque la esencia de la comunidad es el trabajo colectivo, conocido como xtàjà, que se caracteriza en promover la ayuda mutua, pero trasciende más allá de visitar enfermos o darle de comer al que no tiene. Está regido por la mayordomía y otros cargos. De ahí que, quien se adhiere a una iglesia protestante, deja de cumplir estos compromisos, lo cual puede generar divisiones en la comunidad.

A pesar de esas contradicciones, hay una tendencia al cambio de religión. Esto se debe a tres fenómenos:

- Fuerte inyección económica a las iglesias protestantes, que se traduce en beneficios para los miembros en aspectos de salud, trabajo, vivienda, comida y vestuario.
- Eliminación del nivel de alcoholismo entre los hombres. Lo cual impacta fuertemente en la preferencia de las mujeres por esta religión, al disminuir este problema social.
- Uso de la lengua indígena en los cultos, que permite que los miembros entiendan más el mensaje de Cristo, a diferencia de las misas católicas, donde sólo se hace en español.

[El matrimonio, la familia y las relaciones de parentesco]

En el grupo mè'phàà predomina la familia nuclear extensa, que incluye a los padres, a los abuelos y a los tíos. Hay una marcada tendencia al matrimonio con los miembros de la misma comunidad, siempre y cuando

no sean familiares, ya que existe un gran respeto por las estructuras elementales del parentesco. Este grupo reconoce hasta siete generaciones: bisabuelos y sus hermanos/as, abuelos/as, padres y tíos, el individuo con sus primos, los hijos y sobrinos, los nietos y los bisnietos. Ningún miembro que se desprenda de los bisabuelos/as puede casarse con el individuo, puesto que toda esa rama se considera familiar.

El papel de la mujer es fundamental en la casa, no sólo porque está al cuidado de los hijos, sino porque es la administradora del hogar. En el aspecto cultural es una memoria reservada, puesto que ella conserva muchos elementos, a los cuales recurre el hombre para realizar sus actividades. No obstante, tiene poca participación social, ya que no asiste a reuniones comunitarias, a menos que sea viuda o madre soltera.

Los niños son los elementos centrales. Todo el trabajo está enfocado a atenderlos para que no les falte comida. Cuando escasean los alimentos, la madre, sobre todo, debe garantizar por lo menos la comida de los niños. Cuando los padres fallecen, los hijos son adoptados de inmediato por los abuelos/as o los hermanos de los padres o, en su caso, el padrino, para asegurar su crecimiento. Lo mismo sucede cuando hay divorcios, acto que se procura evitar al máximo, interviniendo los padres y familiares para procurar la reconciliación, situación que incluso puede trascender a nivel de discutirse en reunión comunitaria. Los niños ayudan en los trabajos desde muy temprana edad, según sean sus posibilidades.

Los jóvenes son considerados adultos cuando pueden cumplir plenamente con las actividades, ya sean las propias del campo o las de la casa. En ese sentido, los padres procuran capacitarlos desde muy temprana edad en labores de acuerdo con su sexo.

Los ancianos juegan un papel importante, no sólo porque son los guías y consejeros, sino porque hay un aprecio especial por ellos. Cuando ya no pueden trabajar, los hijos y los nietos procuran satisfacerles sus necesidades de alimentación, y acarrearles el agua y la leña, entre otras cosas.

Demografía

El XI Censo General de Población y Vivienda de 1990 y el Conteo de Población y Vivienda 1995 han registrado los datos siguientes con respecto a la población hablante de lengua indígena (HLI) tlapaneca (mè'phàà):

Año	Población HLI mè'phàà
1990	65 458
1995	74 448
Aumento con respecto a 1990	13.7%

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990, y Conteo de Población y Vivienda 1995.

A nivel regional y en el año de 1990 la población total de los 12 municipios mè'phàà, a los que se refiere principalmente este estudio (sin incluir Acapulco), era de 282 242 personas. En 1995 se registró un incremento de 8.8% con respecto a 1990.

12 municipios con HLI tlapaneca (mè'phàà)	Número	%
Población total	307 212	
Población indígena total	131 474	42
Población indígena hablante de lengua mè'phàà (tlapaneca)	63 106	20.5

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990, y Conteo de Población y Vivienda 1995

A la cifra de 63 106 habitantes mè'phàà, registrada por el Sistema de Información Municipal del INEGI para 1995 en estos 12 municipios, se agregan 2 199 mè'phàà más que se encuentran dispersos en 39 municipios del estado, de éstos la mayoría se concentra en la capital del estado, Chilpancingo (489), y en Acapulco (460), ambas ciudades importantes como centros de atracción de mano de obra. Es decir, en el estado de Guerrero viven en total 65 305 mè'phàà.

[Población hablante de lengua indígena mè'phàà por municipios, 1995]

Municipio	Población total	HLI*	HLI %
Tlacoapa	7 652	7 221	98
Zapotitlán Tablas**	27 214	18 558	97
Malinaltepec	24 881	24 183	80
Atlixac	18 873	9 087	67
Atlamajalcingo del Monte	7 598	3 381	43
Azoyú	32 386	1 612	42
San Luis Acatlán	31 310	12 268	40
Quechultenango	29 939	1 620	25
Ayutla de los Libres	50 541	10 937	18
Tlapa	49 933	23 152	9
Metlatónoc	26 885	19 455	6
Total en los 12 municipios	307 212	131 474	48

Fuente: Sistema de Información Municipal, INEGI, 1995.

*HLI = Hablantes de lengua indígena.

**Acatepec está considerado en el municipio de Zapotitlán Tablas.

El 88% de la población mè'phàà se concentra en

Tlacoapa

Zapotitlán Tablas

Acatepec

Malinaltepec

Atlixac

San Luis Acatlán

Otros pueblos indios con importante presencia en los municipios mè'phàà son el nahua y el amuzgo, y algunos indígenas inmigrantes, como los coras, otomíes y chochos. La pluriculturalidad de estas regiones se debe en gran parte a los límites municipales, que no tomaron en cuenta las comunidades de habla.

[Monolingüismo y bilingüismo]

En los municipios mè'phàà considerados en este estudio ha aumentado la penetración del idioma español, debido a las dinámicas de poblamiento y al sistema educativo impuesto por el Estado. Estos fenómenos han determinado el incremento del bilingüismo, que en la actualidad es de 69%, siendo monolingües el 31% restante. Cabe señalar que estos datos no se refieren exclusivamente a los pobladores que hablan mè'phàà, sino que incluyen a las otras lenguas indígenas que comparten con los mè'phàà el territorio municipal, ya que los datos censales no separan por etnia en cada municipio.

Los mayores porcentajes de bilingüismo se presentan en Azoyú (99%), Quechultenango (91%) y Tlapa (83%), siendo Azoyú y Quechultenango los dos municipios con menor presencia de población indígena: 5% en ambos casos.

[Bilingüismo y monolingüismo en los municipios mè'phàà]

Municipio	% de Pob. indígena	Bilingües	% bilingües	Monolingües	% monolingües
Tlacoapa*	94	4 965	69	2 256	31
Zapotitlán Tablas**	68	12 637	68	5 921	32
Malinaltepec*	97	18 759	78	5 424	22
Atlixac*	48	5 497	60	3 590	40
Atlamajalcingo del Monte	44	2 682	79	699	21
Azoyú	5	1 599	99	13	1
San Luis Acatlán	39	8 983	73	3 285	27
Quechultenango	5	1 490	91	130	9
Ayutla de los Libres	22	7 390	68	3 547	32
Tlapa	46	19 342	83	3 810	17
Metlatónoc	72	7 431	38	12 024	62
Total	43	90 775	69	40 699	31

Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal, INEGI, 1995.

* Municipios donde se habla el mè'phàà como primera lengua indígena.

** Zapotitlán Tablas incluye a la población del nuevo municipio de Acatepec.

La

población de los municipios donde el mè'phàà es la primera lengua (Tlacoapa, Zapotitlán Tablas, Acatepec, Malinaltepec, Atlixac y Azoyú), según el Censo de Población y Vivienda 1995, es fundamentalmente joven, ya que el 77% tiene menos de 35 años.

Migración

Los mè'phàà, a diferencia de sus vecinos mixtecos, emigran poco. Existen dos tipos de emigración: fuera del estado e internamente. Cabe resaltar la inexistencia de emigrantes hacia los Estados Unidos. Las edades de los emigrantes de la región de la Montaña y de la Costa Chica oscilan entre los 15 y los 59 años. Pueden identificarse dos regiones de fuerte expulsión.

La región de Zilacayotitlán: migración fuera del estado. Esta región está conformada por varios pueblos de los municipios de Metlatónoc, Atlamajalcingo del Monte y Tlapa. Se caracteriza por tierras de temporal, con una cosecha de maíz al año, y algunos árboles frutales, como el durazno, el tejocote y el capulín, que son de consumo familiar. La zona de atracción para los emigrantes de esta región son los campos de cultivo de Sinaloa. Su período de desplazamiento comienza en los meses de octubre y noviembre, que es cuando termina la cosecha de maíz, y programan su regreso para abril y mayo.

La región de Acatepec, Atlixac, Ayutla y Zapotitlán Tablas: migración interna. Está formada por los pueblos de los municipios mencionados. Las tierras de esta zona tienen las mismas características que las de la región anterior. El cambio de clima permite la siembra de caña de azúcar, plátano y otras plantas frutales del mismo clima. Su punto de atracción es hacia la costa, para el corte de jamaica. Algunos más acuden hacia los centros turísticos, como Acapulco y Zihuatanejo, a fin de emplearse en las empresas constructoras. No hay una temporada fija de salida y la estancia puede variar de una semana a tres meses, tres años, o se quedan a radicar en esos lugares. Son migraciones temporales, que no se repiten cada año, como en la región de Zilacayotitlán.

Los pueblos mè'phàà de Malinaltepec, Tlacoapa, San Luis Acatlán y Azoyú son los más estables. La población emigra poco porque tienen tierras muy productivas y buen clima, que permiten la siembra de café [cafeto],

plátano y pastos para ganado. En la Costa las tierras son de riego, lo que permite dos cosechas al año; el trabajo en el campo les absorbe la mayor parte del tiempo y exige la participación de toda la unidad doméstica familiar. Cuando emigran, sus puntos de atracción son Tlapa, Chilapa, Chilpancingo, Zihuatanejo y el Distrito Federal. La mayoría de los que lo hacen son jóvenes que tienden a independizarse de la familia o buscan mejores escuelas para estudiar.

[La migración y la lealtad comunitaria]

> La mayoría de los emigrantes de cualquier región mantienen fuertes lazos con la comunidad. Al respecto se observan cuatro elementos:

> La familia es el elemento más importante para todos; quienes emigran lo hacen con la finalidad de conseguir recursos para aportar a la unidad familiar. Algunos dejan intencionalmente la familia para asegurar su regreso a la comunidad.

> La fiesta es considerada un espacio de encuentro de todos y donde cada quien tiene alguien a quien esperar. Muchas familias reservan lo mejor de los alimentos para las épocas de fiesta, puesto que tienen la esperanza de que regrese el hijo, el nieto o el sobrino. Estas fechas son las únicas en las que se consume carne durante el año. Muchos emigrantes acostumbran mandar dinero a la mayordomía, de tal manera que aunque no estén, sean considerados por el gremio y por la comunidad.

> La mayoría regresa porque tiene tierras, ya sea compradas o heredadas de sus padres. Éstas, las cuales no pueden vender a un extraño, constituyen un elemento para ser considerado ciudadano de la comunidad, no sólo para participar en los trabajos, sino también para incluirlo en los beneficios. Muchos emigrantes no están registrados en sus zonas de residencia, sino que son tomados en cuenta en su comunidad de origen.

> La muerte es quizá el lazo más fuerte para cualquier emigrante. Muchos de aquéllos que están fuera de la comunidad por largos años, deciden ir a

morir en su comunidad natal. Con ello tienen una sepultura segura, ven a la familia por última vez, se despiden de los miembros de la comunidad, aconsejan a los familiares sobre el sistema de vida, establecen los mecanismos de herencia de las tierras a sus hijos y se aseguran que la comunidad ya no exija su participación.

Etnoecología

El área tlapaneca abarca desde la Costa Chica hasta la Montaña, con una topografía accidentada que va de 800 a 3 050 msnm, por lo que se divide en tres zonas ecológicas: Alta, Central y Baja. De la parte Alta nacen distintos ríos que alimentan a los ríos Papagayo y Mezcala. Los más importantes son el Tlapaneco, el Totomixtlahuaca y el Chiquito. En el área tlapaneca predomina el clima templado subhúmedo con lluvias en verano y una temperatura media anual de 18º C; la precipitación pluvial anual es de 800 a 1 200 mm.

Los suelos de la Montaña y de las sierras de la Costa Chica son por lo general pobres, delgados y con fuertes pendientes. La mayoría de la tierra es roja. En algunas partes es arenosa. Tiene una profundidad de 0 a 25 y de 25 a 50 cm de textura franco-arcillosa. Existe también un suelo de color pardo amarillento.

Predominan los bosques de pino-encino de la Sierra Madre del Sur, con presencia del ocote chino y diversas variedades de pinus, que alcanzan una altura media de 20 a 25 metros. Se puede notar también la existencia de diversas variedades de gramíneas. Asimismo, hay encino blanco y rojo, que en su mayoría es utilizado para leña. En la parte baja de las selvas existe caoba y otra variedad de árbol conocido como íxe riñuu, el cual es usado para los postes esquineros de casas, por su alta resistencia a la humedad.

En las partes altas se da una gran variedad de quelites silvestres y hongos, que son aprovechados por los habitantes de la región en su dieta alimentaria. Por último, están las plantas frutales que complementan la vegetación natural, tales como los platanares, los guayabos y el guarumbo. En las zonas medias de la sierra de la Costa Chica y de la Montaña se cultiva el café [cafeto]. La apertura de tierras para el cultivo del maíz y para las actividades productivas ha generado costos ambientales asociados a la deforestación, a la pérdida de suelos y al agotamiento de los manantiales.

Los animales más comunes son el tlacuache, el armadillo, el conejo, las víboras, los zorros, los zorrillos, las ardillas y una gran diversidad de pájaros y abejas que producen miel silvestre. En la zona boscosa existen venados que, por exceso de cacería, están en proceso de extinción, así como tigrillos y jabalíes.

Hay rocas metamórficas de la era Paleozoica y rocas volcánicas del Terciario. En este tipo de formación prevalecen el fierro [hierro] y el sulfuro (cobre, plomo, zinc y plata) entre otros. Por investigaciones de Petróleos Mexicanos (PEMEX), se sabe que existen yacimientos petrolíferos.

El conocimiento del ambiente que tienen los habitantes determina la apropiación y el manejo de sus recursos naturales. Este grupo mantiene una estrecha relación con la tierra, pues asumen que “la tierra es una madre que da de comer, pero que reclama su comida con la muerte”. En este sentido, la tierra está presente en todos los aspectos de la vida. Los mè'phàà la reconocen como Àkùùn mbaa (dios de la tierra), a quien rinden tributo, le rezan, le ponen collares de flores, sacrifican animales para alimentarlo y le piden que dé comida a todos los animales silvestres. Así evitan las plagas, aseguran buena cosecha y la multiplicación de

ganado, pero sobre todo evitan las enfermedades.

[Conocimientos sobre el manejo de la naturaleza]

El sistema de secado de árboles y la reforestación natural.	Si alguien necesita un terreno, para no tumbar los árboles se acostumbra secarlos: se pela el tronco, quitándole toda la corteza, con un grosor de más o menos medio metro. El árbol se seca lentamente, las hojas que se caen sirven de abono a la maleza, que echa raíces y así se evita que la tierra se afloje y se derrumbe, y se permite el crecimiento de otras plantas.
La detención de derrumbes.	Cuando un terreno se derrumba en forma natural, se acostumbra plantar árboles de saúco, que se enraíza y retoña rápidamente. Esta técnica no opera en casos de derrumbes intencionales, como los ocasionados por las brechas.
El sistema de quema.	Al quemar el <i>tlacolo</i> para hacer milpa, se siguen tres pasos: a) Se limpia alrededor del <i>tlacolo</i> más o menos dos metros de ancho; b) Se comienza a quemar de arriba hacia abajo, así ni el viento ni el fuego agarran fuerza; y c) Se quema por la tarde cuando el sol ha declinado. Ésta es una técnica con mucho éxito, ya que de hecho los incendios son provocados por causas ajenas a este sistema; en su mayoría se debe a viajeros que encienden fogatas.
La interpretación de los astros.	Los <i>mè'phàà</i> interpretan muy bien el movimiento de los astros y lo aplican a su trabajo en el campo. Cada posición de la luna significa un momento de siembra o cosecha, también determina si es propicio cortar los árboles que se utilizan para la construcción de las casas. Asimismo, la miel se castra en la luna nueva, y la larva se castra en luna llena.
El sistema de almáciga-trasplante y arranque-trasplante.	Para evitar que las plantas se sequen durante su trasplante, se utilizan dos técnicas: si se trata de almácigas, se espera la primera caída de la lluvia y cierta posición de la luna, entonces se procede a trasplantar; si se trata de plantas de crecimiento natural, se arranca justo en medio de la lluvia, trasplantando en ese mismo momento, para que la planta no sienta los cambios de temperatura y suelo.
La cacería y los sistemas autorreguladores.	Es difícil controlar la cacería de animales o que sea vigilada por la autoridad. Como los animales silvestres tienen dueño: <i>Àkùùn júbà</i> , cada cazador está obligado a celebrar una ceremonia llamada "entrega de cabezas de los animales". Se contrata a un rezandero, quien pone en un petate [estera de palma] todas las calaveras de los animales cazados. Para animales pequeños, como pájaros o abejas (por castrar miel o panal), se ponen bolitas de algodón. Se ruega por la salud de los animales heridos. Esta ceremonia constituye un elemento autorregulador, porque quien no cumple con ella automáticamente pierde la puntería y ya no puede cazar o se enferma.
El cultivo de maíz.	Se siembra durante tres años seguidos y luego se deja en descanso la tierra.

[Conservación y deterioro de los recursos naturales de la región]

Hasta antes de la introducción de las compañías madereras, conocidas regionalmente como aserraderos, la región *mè'phàà* estaba cubierta con una abundante vegetación, sobre todo de pinos, pero con las brechas y la extracción de madera, los terrenos se han aflojado, lo que ha generado una serie de derrumbes. Además, las compañías madereras no tienen un programa de reforestación o un plan de manejo, de tal forma que no hay árboles nuevos que sustituyan a los cortados. La situación en los municipios es la siguiente:

[Conservación y deterioro de los recursos naturales]

Municipio	Estado actual de la conservación de recursos naturales
Tlacoapa*	Aún conserva áreas con pinos; hoy en día se extrae madera sin planes de manejo.
Zapotitlán Tablas* y Acatepec	Área con pocos árboles y alto grado de erosión. Siembra de maíz mediante sistema tradicional de roza, tumba y quema.
Malinaltepec*	Todavía conserva áreas con pinos; en la actualidad se extrae madera sin planes de manejo.
Acatepec*	Aún conserva áreas con pinos; hoy en día se extrae madera sin planes de manejo.
Atixtlac*	Área con pocos árboles y alto grado de erosión. Siembra de maíz mediante sistema tradicional de roza, tumba y quema.
Atlamajalcingo del Monte	Área con pocos árboles y alto grado de erosión. Siembra de maíz mediante sistema tradicional de roza, tumba y quema.
San Luis Acatlán	Mayor grado de conservación, con tierras de riego y pastos para ganado, en combinación con otros tipos de vegetación.
Ayutla de los Libres	Mayor grado de conservación, con tierras de riego y pastos para ganado, en combinación con otros tipos de vegetación.
Tlapa	Área con pocos árboles y alto grado de erosión. Siembra de maíz mediante sistema tradicional de roza, tumba y quema.

*Municipios donde se habla el mè'phàà como primera lengua indígena.

En los municipios de Azoyú, Ayutla y San Luis Acatlán, en la medida en que la población cuenta con tierras de riego, no avanza en la apertura de terrenos para milpa en los cerros, lo que permite un mayor grado de conservación.

Hay pocos programas institucionales destinados a la reforestación de la región mè'phàà. La Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP) ha iniciado recientemente algunos programas enfocados en el manejo y la conservación de los recursos naturales.

Desarrollo social

La zona mè'phàà es sin duda una de las regiones más pobres de Guerrero y del país. La región de la Montaña tiene actualmente los más altos grados de marginación y los más fuertes índices de expulsión de población del estado; en ella se encuentran ocho de los 12 municipios mè'phàà, de los cuales cuatro tienen casi el 100% de habitantes mè'phàà (Acatepec, Zapotitlán Tablas, Tlacoapa y Malinaltepec), y otros cuatro comparten territorio con comunidades nahuas y mixtecas (Atlixnac, Atlamajalcingo del Monte, Tlapa y Metlatónoc).

Ubicada en un territorio con una topografía excesivamente accidentada y vías de comunicación escasas y deficientes, la Montaña tiene una gran cantidad de pueblos y comunidades distribuidos en pequeños caseríos dispersos e incomunicados, con una población que subsiste en condiciones miserables. La mayoría de los poblados carecen de los más elementales servicios públicos y las cifras de mortalidad (en especial la infantil) y de analfabetismo son las más altas, si se les compara con las del resto del estado.

Según los datos registrados por el XI Censo General de Población y Vivienda, efectuado en 1990, los municipios mè'phàà de la Montaña son los más afectados en materia de bienestar social:

La tasa de la población económicamente activa (PEA) que no recibe ingresos llega a 79.44% en Tlacoapa y 76.11% en Zapotitlán Tablas.

En cuanto a las viviendas sin agua entubada, cuatro municipios de la Montaña tienen porcentajes superiores al 90%; así, Atlamajalcingo del Monte llega al 98.51.

Con respecto a las viviendas sin energía eléctrica, los cinco municipios más afectados están en la Montaña, con tasas superiores al 80%: Zapotitlán Tablas, Tlacoapa, Atlamajalcingo del Monte, Metlatónoc y Malinaltepec.

Es también un municipio mè'phàà de la Montaña el que registra la tasa bruta de mortalidad (por cada 1 000 habitantes) más alta: Tlacoapa (21.2%), que supera con mucho el promedio estatal de 6.05 por ciento.

En síntesis, la región mè'phàà de la Montaña es la que mayor rezago económico presenta. Casi la totalidad de la población se dedica a la agricultura de temporal, con rendimientos muy bajos, puesto que la cantidad de tierra de que dispone es muy exigua y está erosionada; las técnicas antiguas, que alguna vez fueron eficientes, ahora sólo le producen cosechas pobres, que apenas alcanzan para el autoconsumo una parte del año. Los suelos de la Montaña y de las sierras de la Costa Chica son en general pobres, delgados y con fuertes pendientes. Los rendimientos de maíz están en alrededor de 500 kg/Ha. Los costos ambientales asociados a la deforestación, a la pérdida de suelos y al agotamiento de los manantiales son enormes. Se estima que las familias sin tierra alcanzan el 35% del total y las que poseen menos de una hectárea son el 60 por ciento.

Estas características determinan que una parte importante de la población se vea obligada a emigrar de manera temporal; mas, hasta la fecha, no se han cuantificado estos flujos migratorios estacionales, ocasionados por las difíciles condiciones socioeconómicas de la Montaña.

[Nivel de ingresos]

Los niveles de ingreso de los pueblos mè'phàà de la Costa Chica, Montaña y Centro son magros. El 65% de la PEA de esta zona no recibió ingresos, en comparación con el 37% de la PEA del estado de Guerrero; y de los que declararon ingresos, 69.5% perciben menos de un salario mínimo, el 22% reciben entre uno y dos salarios y sólo 8.5% perciben entre dos y cinco salarios mínimos (Sistema Nacional de Información Municipal, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, 1995).

En la misma zona, el porcentaje de la población que trabaja se divide en los rubros siguientes:

Obrero y empleado	14.6%
Jornalero o peón	12.4%
Trabajador por cuenta propia	73.0%

Es decir, la mayoría de las personas se ocupan en actividades agropecuarias, trabajan en su propia tierra como campesinos. La actividad industrial es de hecho inexistente y en otros sectores, como el comercio, sólo se registra un 4.4% de la población.

La falta de capacidad para absorber la mano de obra en la región y la prevalencia de bajos ingresos muestran un panorama de pobreza, que genera, entre otros problemas sociales, la migración, la violencia y actividades ilícitas, como la siembra de estupefacientes.

[Vivienda]

En la región de los pueblos mè'phàà predominan los materiales frágiles en la construcción de las casas, como son la teja, la lámina de cartón, la palma, la madera, el carrizo y el bajareque [pared de barro con armazón de palos y cañas], abundan los pisos de tierra y más de la mitad de las viviendas están constituidas por un solo cuarto.

La casa habitación característica está conformada por un jacal o cuarto de adobe y en él tres piedras y un comal como cocina; para dormir, unos tapancos [desvanes], petates [esteras de palma] o simplemente nada; los utensilios domésticos y del trabajo cuelgan de las paredes, allí mismo guardan sus granos y zacate [paja]. Dentro de la vivienda duermen los perros y las gallinas, lo que propicia condiciones insalubres.

[Disponibilidad de servicios en las viviendas]

Municipio	Piso de tierra (%)	Sin agua entubada (%)	Sin drenaje* (%)	Sin energía eléctrica (%)
Tlacoapa**	97.6	87.4	96.8	91.6
Zapotitlán Tablas ¹ **	95.7	86.2	94.1	89.2
Malinaltepec**	96.3	92.6	97.1	76.5
Atlixac**	93.3	88.8	98.7	74.3
Atlamajalcingo del Monte	96.8	84.4	88.3	81.4
Azoyú**	92.7	100.0	100.0	100.0
San Luis Acatlán	93.8	78.3	97.4	59.8
Quechultenango	99.7	95.4	98.0	95.5
Ayutla de los Libres	94.9	90.0	95.0	80.8
Tlapa	62.4	61.0	71.0	30.1
Metlatónoc	99.7	95.4	98.0	95.5

Fuente: *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, Sistema de Información Básica para la Acción Indigenista, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo e Instituto Nacional Indigenista (PNUD e INI), 1993 (con base en el *XI Censo General de Población y Vivienda*, 1990).

* Drenaje = Sistema de eliminación de aguas residuales.

** Municipios donde el mè'phàà es la primera lengua (número de hablantes mayoritario).

¹ Acatepec está considerado en el municipio de Zapotitlán Tablas.

Estas condiciones de la vivienda, en especial la carencia de agua potable y de drenaje [sistema de eliminación de aguas residuales] en la región, inciden en las condiciones de salud de la población y provocan diversas

enfermedades, como la amebiasis y las dolencias gastrointestinales, así como la insalubridad y la contaminación ambiental.

[Alimentación]

En términos generales, la alimentación es muy deficiente en la región de la Montaña. Si se toma en cuenta el valor cuantitativo de las dietas y el índice de mortalidad preescolar, en el estado de Guerrero hay cuatro grados por región: de dieta buena en la Costa Grande; de dieta regular en la Costa Chica y Tierra Caliente; de dieta mala en el Centro y Norte del estado; y, finalmente, de dieta muy mala en la Montaña.

A nivel estatal, sólo el 50% de la población come pan de trigo, el 35% toma leche, el 41% consume huevos y el 19.5% come pescado (DIF-Guerrero, Evaluación del PASAF, 1985, inédito). Los niveles de consumo de estos productos bajan de manera dramática en la región de la Montaña, en donde la dieta se reduce a los artículos tradicionales del medio rural más pobre, es decir, maíz, frijol y chile..

[Educación]

[Servicios educativos]

Nivel	Escuelas	Docentes	Núm. de alumnos	Características del servicio
Preescolar	112 escuelas	169 docentes	3 262	Atención a niños de 5 años
Preescolar	179 centros	315 docentes en las 6 Jefaturas	6 448	La edad de atención es de 3 a 6 años. Se enfrenta a la carencia de materiales en lengua mè'phàà
Educación inicial	14 zonas, 33 centros de trabajo distribuidos en las 6 Jefaturas en toda la región.	35 docentes		Dirección de Educación Indígena en Guerrero y Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). Edades de atención: de cero a cuatro años. Las promotoras de educación demandan material en lengua mè'phàà, ya que atienden a madres y niños que están en proceso de adquisición de la lengua materna.
Primaria	114 escuelas	650 docentes	14 040	Atendidos por la Dirección de Educación Indígena (DGEI)
Primaria (CONAFE)				Los docentes becarios permanecen dos o tres años en la comunidad y llegan a poblaciones pequeñas, que no son atendidas por la DGEI.
Apoyo a los alumnos de primaria.	25 albergues escolares que atienden a alumnos que cursan educación primaria.			Los beneficiados son niños que viven en comunidades distintas a la sede del albergue, quienes reciben una beca alimenticia del Instituto Nacional Indigenista (INI). En la mayoría de las comunidades con servicio de albergue, el edificio, el personal y las becas son del INI. Los docentes plantean reestructurar el albergue para que forme parte de la escuela primaria a donde asisten los niños y para ejercer un mayor control sobre las actividades de los becarios. Los albergues atienden menor cantidad de alumnos que cuando fueron creados.
Jefaturas	6, que controlan a 20 Supervisiones Escolares			
Educación de adultos			389	Programa del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. Utiliza un libro escrito en la variante de Malinaltepec, el único municipio donde existe la alfabetización en mè'phàà. Los alfabetizadores hacen campañas en lengua mè'phàà mediante la pintada de paredes. Esto ha contribuido a la sensibilización de los padres de familia en cuanto a la necesidad de desarrollar la lengua en todos los espacios.
Secundaria	7 escuelas	73 docentes	610	
Medio-superior y superior*	Preparatorias dependientes de la Universidad Autónoma de Guerrero, CBTIS o CBTAS, Colegio de Bachilleres, Bachillerato Pedagógico Normal, Licenciatura en Educación Indígena dependiente de la Universidad Pedagógica Nacional, Instituto Tecnológico de la Montaña y Normal Superior de la Montaña.			Estas instituciones se ubican en Tlapa, Iliatenco, Malinaltepec, Huamuxtlán, Chilapa y San Luis Acatlán

* Algunos estudiantes mè'phàà se inscriben en este nivel; no se tienen datos sobre el número.

Existe un bajo nivel educativo relacionado con la pobreza en los municipios de Zapotitlán Tablas, Acatepec, Atlixnac, Ayutla y

Quechultenango. Son lugares en donde las familias tienen tierras poco productivas, se ven obligadas a emigrar, lo que genera que los hijos abandonen la escuela o que los retiren, para dedicarlos al trabajo en el campo en compañía de sus padres. Un problema más lo constituyen los docentes que provienen de otras regiones, por lo tanto, no se encuentran de manera permanente en la comunidad, lo que ocasiona trastornos en los horarios de trabajo.

Hay un bajo nivel educativo en relación con la pobreza y la migración en Tlapa, Atlamajalcingo del Monte y Metlatónoc. La mayoría de los padres de familia emigran, junto con sus hijos, hacia Culiacán (Sinaloa), por períodos largos (noviembre-abril o mayo). En esta época se cierran por completo las casas y sólo se queda el comisario o el delegado para cuidar el pueblo; a veces los hijos de éstos son los únicos que asisten a la escuela.

Existe un buen nivel educativo relacionado con la estabilidad económica en Tlacoapa, Malinaltepec, San Luis Acatlán, Azoyú y Acapulco. Se trata fundamentalmente de la región cafetalera, donde existe poca emigración. Aunque el café absorbe buena parte de la mano de obra familiar, los niños contribuyen con las actividades al regresar de la escuela. Es la zona con un mejor nivel de aprovechamiento y con mayor eficiencia terminal. El municipio de Malinaltepec “exporta” profesores a otras regiones dialectales. Además, hay buena cantidad de profesionales que, aunque no trabajan en el magisterio, son nativos de la región y contribuyen al desarrollo de la misma.

Materiales educativos en lengua mè'phàà

Hasta ahora sólo hay dos libros para la educación primaria, los cuales abarcan en teoría hasta cuarto grado, puesto que cada libro corresponde a dos grados; pero la realidad es que los profesores agotan los materiales en dos años; de ahí la demanda de elaborar un material para cada grado, la que fue retomada por la DGEI y ya se terminó la readecuación del libro de primer grado. Desde 1997 se inició un proceso de sensibilización de los docentes en la necesidad de promover el uso de la lengua en las escuelas; sin embargo, para la aplicación de los materiales se presentan algunos

problemas técnicos, que los docentes traducen como demandas de atención emergente.

Programas compensatorios

La institución que ejecuta estos programas es el CONAFE. A través del componente 02, desde el año de 1993 se impulsó la elaboración de libros de textos en lengua mè'phàà; en un comienzo se programó un libro para cada grado (de primero a sexto), puesto que estaba financiado por el Banco Mundial; no obstante, por causas no justificadas hasta este momento, sólo se editaron los dos libros mencionados anteriormente. Después, el componente 02 abandonó por completo la elaboración de dichos materiales, los cuales fueron retomados actualmente por la Dirección General de Educación Indígena.

El papel de los profesores bilingües

Los profesores bilingües son un sector importante en la comunidad y ejercen cierto poder local; su papel en el mejoramiento del trabajo educativo es fundamental

En comunidades en Zonas Escolares, como El Tejocote y Tecruz, donde la mayoría promueve la lengua indígena en la escuela, se han visto cambios notables. Hay un reforzamiento de la identidad e, incluso, se ha elevado el nivel de eficiencia terminal y reducido el de reprobación.

El gran trabajo de sensibilización, estimulado por los Congresos de Desarrollo Lingüístico en distintas regiones, muestra que los profesores tienen capacidad de organización junto con la comunidad y que es posible retomar la lengua como medio de enseñanza en la escuela. También se ha demostrado que no son los padres de familia los que se oponen a la enseñanza del idioma indígena. En este sentido, los docentes son un sector importante para la revitalización y el desarrollo o, en el otro extremo, la extinción de la lengua.

En los últimos tiempos ha surgido una demanda muy fuerte por la rezoñificación de las escuelas porque, a pesar de que hay muchos docentes que se han interesado por el impulso del idioma o por asistir a

actividades enfocadas al desarrollo del mismo, se enfrentan con el problema de que están adscritos a zonas escolares donde no se habla su lengua. Por la misma situación, los profesores mè'phàà, aunque quieran promover el desarrollo del idioma, su adscripción no se los permite.

[Salud]

Hablar de salud implica tomar en cuenta diversos factores, como la educación, el empleo, la nutrición, el agua potable, el tratamiento de los desechos, la vivienda y, evidentemente, los agentes que causan las enfermedades y, por ende, el acceso a los servicios de prevención y de recuperación de la salud (Mario O. Martínez, 1991: 193). La carencia de suficientes servicios de sanidad favorece la proliferación de epidemias e infecciones.

En términos generales, la zona carece de una estructura institucional adecuada, los servicios están incompletos, son ineficientes y están mal distribuidos, dándose el caso en Malinaltepec, que cuenta con centros de salud, de carecer de personal.

Los Servicios Estatales de Salud tienen 18 centros de salud en los municipios de Malinaltepec, Tlacoapa y Zapotitlán Tablas. En su mayoría carecen de medicamentos o los existentes son insuficientes. Hay hospitales en Ometepec, Tlapa, Acatepec y en construcción en Malinaltepec.

Existe una gran escasez de servicios médicos, en especial en las comunidades más dispersas y lejanas. La mayoría de las localidades no cuentan con personal que pueda brindar ni siquiera los primeros auxilios, en tanto que en las cabeceras municipales se concentran los centros, las casas y las clínicas de salud.

Morbilidad en la región mè'phàà	Principales causas de mortalidad
Paludismo, gastroenteritis, fiebres tifoidea y paratifoidea, disentería, gripe y neumonías, parasitosis, tosferina, sarampión, blenorragia, tuberculosis.	Enteritis y otras enfermedades diarreicas; gripe y neumonías, tosferina, cardiopatías y homicidios; todas ellas enfermedades de la pobreza. La mortalidad infantil es común, a la cual contribuye el estado crónico de subalimentación.

[Medicina tradicional]

Los mè'phàà tienen rezanderos, parteras y hueseros que realizan prácticas médicas tradicionales. Entre éstas las más comunes son: la atención al parto y el tratamiento a las mujeres después del parto; la cura de heridas y fracturas, las gripes y dolores de cabeza, el estreñimiento; así como las prácticas en torno a la adivinación, los embrujamientos y espantos. Para todas ellas existen tratamientos específicos, con formas diversas de diagnóstico y cura, que implican el manejo de hierbas, ceremonias y rituales.

Para los mè'phàà, algunas enfermedades tienen su origen en la violación de ciertas leyes que regulan la existencia del hombre con la naturaleza; éstas se consideran como enfermedades psicosomáticas. Entre ellas está la locura que tiene su origen en la cacería: se cree que los animales cazados reclaman su cabeza. Esto se resuelve al cumplir el rito de entregar las cabezas de todos los animales cazados ante Mbó júbà (el Señor del Monte). La calentura con ampollas es causada por la quema de leña o por haber castrado miel o panales.

En algunas comunidades, como Juanacatlán, Francisco I. Madero y Colombia de Guadalupe, con el apoyo de los médicos del INI, se realiza un trabajo conjunto para la elaboración de jabones, jarabes, pomadas y

prácticas de medicina tradicional. A la población se le ofrece tanto los medicamentos de patente como los tradicionales.

Las prácticas medicinales se respaldan en la cosmovisión del grupo m'è'phàà. Entre sus conceptos más sobresalientes está la dualidad frío-calor. Se cree que todo cuerpo humano se mantiene con estos dos elementos y se presenta un desequilibrio cuando hay descarga de alguno. Por ejemplo, una mujer que ha dado a luz tiene una fuerte descarga de calor, por lo tanto su cuerpo se enfría; para regularizar la temperatura se practica el baño de temazcal [baño de vapor con hierbas, hecho en una pequeña construcción de adobe], a fin de vaciar el frío y equilibrar el cuerpo. Una persona que padece frío, debe consumir alimentos o plantas calientes. A continuación se proporciona una lista parcial de esta clasificación.

Frío	Caliente		Frío	Caliente
Carnes	Carnes		Verduras	Verduras
Guajolote	Pollo		Zilacayote	Calabaza de Castilla
Cerdo	Vaca		Guía de calabaza	Guía de frijol
Borrego	Chivo		Tomatillo	Rábano
Pato	Venado		Yerba santa	Epazote y yerbabuena
Jabalí	Armadillo		Aguacate	Guayaba española
Bebidas	Bebidas		Frutas	Frutas
Mezcal	Aguardiente		Plátano guineo	Plátano macho
Pulque	Chilote		Limón	Naranja
	Café		Izote	Mamey Piña Caña de azúcar Zapote
Enfermedades	Enfermedades		Tubérculos	Tubérculos
Dolor de estómago	Dolor de cabeza		Camote de chayote	Jengibre
Dolor de hueso	Sangrado de nariz		Yuca (guacamote)	Maicillo
Hinchazón				Camote poblano

En el mismo sentido hay plantas, cortezas frías y calientes. El tratamiento consiste en dar al paciente lo contrario a lo que tiene. Hasta ahora estos conocimientos no han sido tomados en cuenta por la medicina moderna.

[Índice y grado de marginación]

De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 1990), se manejan nueve indicadores básicos para medir la marginación a nivel municipal; así, en educación se considera el analfabetismo y la población mayor de 15 años sin educación primaria completa; en las condiciones de la vivienda se toma en cuenta el acceso a servicios (agua, drenaje [sistema de eliminación de aguas residuales], energía eléctrica, hacinamiento y piso

de tierra); finalmente, se tiene en consideración el tamaño de la población respecto al porcentaje de habitantes en localidades mayores de 5 000 personas y los ingresos respecto al porcentaje de la población que gana hasta dos salarios mínimos. Según estos indicadores, para los pueblos mè'phàà existe la clasificación siguiente:

[Grado e índice de marginación municipal]

Municipio	Grado de marginación	Índice de marginación
Tlacoapa*	Muy alto	1.95
Zapotitlán Tablas* (y Acatepec*)	Muy alto	2.13
Malinaltepec*	Muy alto	1.75
Atlixac*	Muy alto	2.03
Atlamajalcingo*	Muy alto	1.92
Azoyú*	Alto	0.78
San Luis Acatlán	Muy alto	1.46
Quechultenango	Muy alto	1.45
Ayutla de los Libres	Muy alto	1.22
Tlapa de Comonfort	Alto	0.54
Metlatónoc	Muy alto	2.67

Fuente: Sistema de información municipal INEGI y CONAPO, 1995.

* Municipios donde el mè'phàà constituye la primera lengua.

[Relaciones interétnicas]

Los mixtecos y los nahuas son vecinos de los mè'phàà, que comparten incluso las mismas comunidades o municipios. En seis de los 12 municipios se habla el mè'phàà como primera lengua. El pueblo mè'phàà mantiene una relación de respeto con los hablantes de otras lenguas; así lo reflejan los nombres con los que identifican a los demás.

Los mè'phàà evitan en lo posible su trato con los mestizos, quienes los discriminan y se comportan de manera abusiva con ellos, tratando de sacar ventaja de las escasas operaciones comerciales.

El siguiente cuento de la comunidad mixteca de San Rafael ilustra también la capacidad de relación con otras etnias.

Cuando se creó el mundo, Dios mandó a llamar a todos los habitantes de la tierra con la finalidad de darles una lengua propia a cada uno.

Los mixtecos fueron los primeros en enterarse. Y como se trataba de recibir algo regalado fueron los primeros en llegar, después los amuzgos y otros más. Pero los mè'phàà estaban ocupados trabajando su tierra;

fueron los últimos en llegar, ya casi cuando se ocultaba el sol. Y como también había muchas lenguas que sobraron, entonces Dios les dijo: Como hay todavía muchas lenguas y ya es tarde, tomen todas las que sobran para ustedes. Por eso es que los mè'phàà son hábiles para aprender otras lenguas

El siguiente cuento de la comunidad mixteca de San Rafael ilustra también la capacidad de relación con otras etnias.

Cuando se creó el mundo, Dios mandó a llamar a todos los habitantes de la tierra con la finalidad de darles una lengua propia a cada uno.

Los mixtecos fueron los primeros en enterarse. Y como se trataba de recibir algo regalado fueron los primeros en llegar, después los amuzgos y otros más. Pero los mè'phàà estaban ocupados trabajando su tierra; fueron los últimos en llegar, ya casi cuando se ocultaba el sol. Y como también había muchas lenguas que sobraron, entonces Dios les dijo: Como hay todavía muchas lenguas y ya es tarde, tomen todas las que sobran para ustedes. Por eso es que los mè'phàà son hábiles para aprender otras lenguas

El cuento muestra la disposición del mè'phàà para aprender los idiomas de sus vecinos. Existen casos en los que una misma persona domina tres o cuatro lenguas: mixteco, mè'phàà, náhuatl y español.

Otro aspecto que revela una relación interétnica son los préstamos de palabras o la adopción de divinidades presentes en otras culturas. Esto es muy claro en los rituales; por ejemplo, en la ceremonia sobre la cacería aparecen las deidades siguientes: Juanakeme (de origen nahua), o Tabayuko, Tabayende, Ndìkà Bìkú, Save Naxa, Toto Naxa (en mixteco).

[Problemas sociales]

En los últimos años se ha incrementado el nivel de alcoholismo, violencia y narcotráfico, lo que genera serios problemas sociales en la región de la Montaña, al grado de que en algunos municipios, como Malinaltepec y San Luis Acatlán, las autoridades han formado su propio cuerpo de policías comunitarios, reconocidos por el Estado, para poder enfrentar la

inseguridad pública. En este fenómeno, que se repite en muchas de las regiones indígenas del país, intervienen factores de distinta índole:

La penetración cada vez más importante de una amplia red de caminos rurales que, con la comunicación, han abierto las puertas también a las diferentes empresas cerveceras, que hoy tienen acceso con sus camiones repartidores hasta los pueblos más alejados de la región. Asimismo, estos nuevos caminos permiten la movilización rápida de bandas de asaltantes, quienes en muchos de los casos no son gente de la zona, y que actúan sobre todo en épocas de mayor movimiento comercial, como es la temporada de la cosecha del café.

La llegada de la energía eléctrica que, además de sus enormes beneficios, ha traído consigo la impresionante difusión comercial de todo tipo de bebidas alcohólicas a través de la radio y la televisión, y ha permitido también la instalación de refrigeradores, rocolas y cantinas de todo tipo. Como dato contrastante se puede citar el hecho de que hoy existen más casas distribuidoras de cerveza que escuelas en la región.

El incremento del capital circulante en la región ha sido un factor determinante en el aumento del consumo de bebidas embriagantes y en la proliferación de asaltos y hechos delictivos, resultado de la buena venta de los principales productos comerciales, como el café y la jamaica; o de la llegada de las importantes remesas que envían o traen consigo los jornaleros emigrantes; o por la distribución de fuertes sumas de dinero en subsidios institucionales que reparten algunos programas, como el Programa de Apoyo al Campo (PROCAMPO) y el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA); y, en otras ocasiones, generado por los altos ingresos de la ilegal industria del narcotráfico.

La principal causa de la descomposición social, de la emigración, de la violencia y del narcotráfico sigue siendo sin duda la pobreza.

Movimientos políticos

y organizaciones

A diferencia de otros grupos indígenas de Guerrero, los mè'phàà tienen pocas organizaciones propias. La mayoría de las existentes han sido conformadas por organizaciones externas e instituciones gubernamentales para la ejecución de sus propios programas.

En la Montaña se crearon dos Comités de Solidaridad del Café, impulsados por el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL). Uno en la Montaña Alta, en el municipio de Malinaltepec, que aglutina a 343 productores de café, quienes reciben \$600 000.00 anuales de financiamiento, que se distribuye en calidad de préstamo para que, al término de la cosecha, lo devuelvan. En la Montaña Baja existe otro comité similar, pero no se cuentan con datos del número de agremiados, ni de los financiamientos que ha recibido.

La Unión Regional de Productores de Café está orientada a la compra de café y jamaica, así como a su comercialización. Su área de influencia abarca el norte de San Luis Acatlán y el sur de Malinaltepec.

Otra organización conformada por el PRONASOL es el Fondo Regional Renacimiento Tlapaneco, que promueve cuatro grandes programas locales: compra de café, plantación de árboles frutales, elaboración de huaraches [sandalias bastas de cuero] y gabanes, y reproducción de animales caprinos y bovinos, entre otros.

La Unión Regional Campesina de la Costa Chica y Montaña de Guerrero, S. C. tiene como antecedente la formación de Comités de Abasto Rural de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), en 1984. Se registró legalmente en 1991. Integra 2 336 productores de café, maíz y jamaica, en su mayoría mixtecos y mè'phàà de los municipios de San Luis Acatlán y Malinaltepec.

La Unión Regional Agropecuaria, Forestal y de Agroindustria de Ejidatarios, Comuneros y Pequeños Propietarios de la Región de la Montaña de Guerrero (URAFaecppm-G) tiene influencia en los municipios de Tlapa,

Malinaltepec, Copanatoyac, Xalpatláhuac y Acatepec. Agrupa a 1 550 mixtecos y mè'phàà. Su actividad económica es la cafecultura, que no logran desarrollar en su totalidad por falta de apoyos de las dependencias. A partir de 1997, el CECAFÉ, la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR), el Instituto Nacional Indigenista (INI) y el Fondo Nacional de Empresas en Solidaridad (FONAES) han invertido en programas de rehabilitación y renovación de cafetales, así como para el acopio y la comercialización del café capulín.

[Organizaciones formadas con influencia externa]

Unión de Ejidos y Comunidades Luz de la Montaña, que agrupa a 5 000 productores, comenzó su trabajo en la región de la Costa Chica, con sede en San Luis Acatlán, a finales de los años ochenta, a raíz de la desaparición del Instituto Mexicano del Café, como una alternativa para canalizar la producción y comercialización del café. Después se extendió a la Montaña Alta. Hoy en día se dedica al acopio de café; tiene una máquina tostadora y lo procesa para su venta, tanto en menor escala como en forma masiva. También se dedica al trabajo relativo a la miel de abejas. Tiene dos marcas propias: Lusmo, café tostado y molido que se vende en centros comerciales de prestigio y Yá'ma, miel de abeja que se vende envasada, tanto en la región como en los centros comerciales.

Las comunidades que participan actualmente con Luz de la Montaña son, en la parte Alta, Iliatenco, Paraje Montero y sus colonias [barrios], Malinaltepec y sus colonias, Tilapa, Pascala del Oro, Colombia, Tierra Colorada; y las comunidades cafetaleras de San Luis Acatlán y otras de la tierra baja.

Otro gran trabajo impulsado por Luz de la Montaña es la conformación de la policía comunitaria, que ha contribuido enormemente a la disminución de los asaltos a los autobuses de pasajeros locales.

Grupo de Mujeres de Colombia de Guadalupe. Es una organización impulsada inicialmente por el Comité Central Menonita, procedente de

Canadá, con una filial en México. Las mujeres se organizaron para compartir conocimientos sobre medicina tradicional; con el transcurso del tiempo extendieron su trabajo a la gestión de necesidades básicas, tales como la provisión de medicamentos para la clínica o maíz para la comunidad. Hoy en día es una organización fuerte, en el sentido de que reúne a la mayoría de las mujeres del pueblo y extiende su trabajo hacia Pascala del Oro y otras comunidades cercanas.

Grupo de Mujeres del Llano Chico. Son mujeres de una comunidad del municipio de Acatepec. Fueron impulsadas por un grupo de misioneros de las Iglesias Cristianas Tlapanecas. El objetivo principal era aprender actividades relacionadas con el desarrollo comunitario: salud familiar, nutrición y elaboración de colchas con retazos de tela. Debido a la poca atención a estas comunidades, el trabajo misionero causó un buen impacto y una apropiación por parte de las mujeres. Aunque no producen para la venta, sí satisfacen las necesidades de sus propias familias. El éxito de esta organización está basado en las prácticas sobre la importancia de la familia, la poca atención brindada por las instituciones gubernamentales, la aceptación de una nueva religión y la reducción del alcoholismo en los hombres.

Grupo de Artesanos de Xkuà Xtùti. Xkuà Xtùti es el nombre de la comunidad del municipio de Malinaltepec donde habitan estos artesanos, que comenzaron en 1994 con la elaboración de huaraches [sandalias bastas de cuero]. Aunque el Instituto Nacional Indigenista compra los huaraches, enfrentan el problema de la poca comercialización de los mismos. Esto los ha motivado a ampliar su trabajo, incluyendo la elaboración de morrales y gabanes con hilo industrializado, los cuales muestran diversas grecas originales de la región. También se dedican a la siembra de verduras, que venden localmente, pero continuamente les cortan sus mangueras para riego, por envidia a su iniciativa y a su éxito. Su consolidación se fundamenta en la unidad comunitaria, pues todos participan en forma colectiva.

Talleres de Desarrollo Lingüístico iniciados por Tlachinollan A. C. En 1992 iniciaron los primeros talleres con la finalidad de empezar la lectura y

escritura en la lengua mè'phàà. En un comienzo hubo mucha resistencia por parte de los hablantes, sobre todo de los profesores, pero poco a poco se fueron apropiando del proyecto, hasta que empezaron a promover las mismas actividades en sus centros de trabajo.

Una singularidad es que no se les pagaba a los hablantes por asistir, sino que ellos pagaban sus propios materiales y esto los obligó a aprovechar mejor los contenidos. Además, el hecho de recibir asesoría de una organización externa a la Dirección General de Educación Indígena los motivó enormemente, porque sentían que sus autoridades no tenían el dominio lingüístico. Sin embargo, esta idea se rompió cuando se trabajó de manera coordinada con las autoridades educativas locales.

El éxito de estos talleres se debe al trabajo en la sensibilización de los hablantes sobre la necesidad de escribir su idioma. También se brindó asesoría lingüística sobre problemas específicos de enseñanza de la lengua, lográndose la apropiación de los talleres.

Zona Escolar Núm. 59 de El Tejocote. No es una organización formal sino más bien un grupo de profesores agrupados en esta zona escolar, quienes se reúnen para resolver problemas que enfrentan en el salón de clases con la enseñanza de la lengua mè'phàà. Durante dos años se trabajó fuertemente en la alfabetización de los propios docentes, lo que dio como resultado la producción de diversos materiales, que se socializan entre ellos mismos. En la actualidad, han iniciado un trabajo con los niños, lo que ha generado resultados positivos.

Los profesores bilingües y los congresos de la lengua mè'phàà. Es un movimiento de reivindicación del grupo lingüístico mè'phàà, que reúne a todos los jefes de zona, supervisores, técnicos y docentes como un grupo de toda la región mè'phàà. Participan hablantes de todas las variantes, incluyendo padres de familia y autoridades locales. Cada evento se realiza en una región distinta, a donde acuden todos, a fin de animar, sensibilizar e involucrar a todos en el desarrollo del idioma. Las actividades consisten en conformar un vocabulario multidialectal, que pueda ser usado por

todos los profesores en las distintas comunidades y así romper con las barreras dialectales, puesto que se ha observado una lealtad lingüística en casi todas las comunidades. También se definen los materiales adecuados, así como se reflexiona sobre la lengua mè'phàà, siendo esta actividad un espacio para la propia alfabetización de los profesores. El éxito de estos eventos se basa en la sensibilización de los profesores, que asumen como suya la responsabilidad de promover el idioma mè'phàà en sus centros de trabajo.

Relación estado

organizaciones indígenas

Hoy en día el grupo mè'phàà guarda la misma situación legal que los otros grupos indígenas del estado de Guerrero. Sin embargo, conviene destacar lo siguiente:

- > Hasta ahora no hay ninguna modificación de la ley estatal sobre el reconocimiento jurídico de los pueblos indígenas.
- > El sistema de Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y el gobierno del estado de Guerrero, a través de la Procuraduría de Justicia, han traducido del español Los derechos fundamentales del individuo a tres lenguas: inglés, francés y mè'phàà.
- > El Instituto Nacional para la Educación de los Adultos y Tlachinollan, A.C. han traducido la primera parte de la Constitución Mexicana, que corresponde a “Las Garantías Individuales”.
- > Muchos hablantes mè'phàà argumentan que, aunque haya reformas de las leyes, lo que hace falta es que comiencen por reconocerse a sí mismos como miembros de un pueblo indígena y que promuevan su desarrollo.

En cuanto a la impartición de justicia, resaltan los aspectos siguientes:

- > Existe un choque entre las prácticas de justicia de las comunidades (derecho consuetudinario) y la impartición de justicia mestiza (derecho positivo).
- > Hay dos grandes problemas en la región mè'phàà: la inseguridad en los caminos por los asaltos y el robo de ganado. Esto motivó que las comunidades impulsaran la creación de policías comunitarias. En varias ocasiones los asaltantes fueron detenidos pero, al ser remitidos a los jueces, a los pocos días fueron liberados, porque estas autoridades son compradas fácilmente.

> Cuando se trata de indígenas, el Instituto Nacional Indigenista, a través de la Procuración de Justicia, sugiere el uso de un traductor, pero los jueces hacen caso omiso a esta recomendación. Hay reportes sobre indígenas que han sido condenados por no hablar español y por no contar con un traductor.

En la actualidad, la zona está frecuentemente militarizada por dos razones: una es por el programa de erradicación de estupefacientes y la otra es por la presencia de grupos guerrilleros.

Policías comunitarias. Constituyen un caso especial y tal vez único de impartición de justicia en una región indígena, tanto en el estado como en el país, por eso es importante abundar sobre esta experiencia social que surgió en los municipios de Malinaltepec y San Luis Acatlán. En 1990 empezó, en la Montaña, una ola de violencia sin precedentes, que devino en asesinatos, asaltos y violaciones, con la multiplicación de los asaltos de vehículos y de personas que circulaban en los caminos de la región. Estos asaltos eran perpetrados por habitantes marginados de la región, carentes de tierra o de trabajo. Desde 1990 hasta 1995 el número de asaltos aumentó de manera constante y los habitantes de la zona empezaron a pedir a las autoridades locales y estatales un incremento de la presencia policíaca en los caminos. Las peticiones de los habitantes fueron más o menos entendidas y los policías hicieron algunas aprehensiones en 1994 y 1995. Pero muchas veces los culpables eran soltados rápidamente. Así, se decidió crear una policía indígena local, para resolver de manera más seria el problema de criminalidad en los caminos de la Montaña de Guerrero.

El 15 de octubre de 1995, varios comisarios de los municipios de San Luis Acatlán y de Malinaltepec dieron el primer paso en el combate a la inseguridad pública, al organizar formalmente los primeros cuerpos de policía comunitaria, integrados por voluntarios escogidos por la propia comunidad. La función de esta policía fue escoltar a los vehículos que circulaban por las dos principales rutas de la región (la de Tlapa y la de Ayutla). Los comisarios pidieron a los varios niveles de gobierno que contribuyeran con uniformes y transportación. (Los policías comunitarios del municipio de San Luis Acatlán recibieron sus uniformes en 1997 y una

camioneta en julio de 1998 del gobierno de Guerrero. Los policías del municipio de Malinaltepec todavía están esperando). Además, recibieron 20 escopetas del gobierno del estado y pidieron que todas sus armas fueran registradas.

Después de octubre de 1995 se amplió el papel de las policías comunitarias. Además de patrullar las rutas y de escoltar a los vehículos, los policías recibieron como mandato investigar los robos de bestias, que es un problema muy importante en la región. Tal ampliación del papel de la policía comunitaria se hizo en el marco de una voluntad de aplicar, en algunos casos, una justicia indígena más tradicional en la región de Montaña. Las policías comunitarias ya existen en dos municipios, Malinaltepec y San Luis Acatlán, y sus éxitos han alentado a otros municipios, como el de Azoyú, a crear su propio cuerpo de policías comunitarias. (Martín Hébert y Zabrina Zangens, *Modernización agrícola, organizaciones indígenas y biodiversidad: 4 regiones cafeticultoras de México*, Informe preliminar, enero de 1999).

Bibliografía

Barlow, Robert H.

The extent of empire of the Culhua Mexica, Berkeley y Los Ángeles, University of California Press, Ibero-Americana, Vol. 28, 1949.

Bassauri, Carlos

La población indígena de México, tomo 3, México, Secretaría de Educación Pública (SEP), 1940.

Bosh García, Carlos

La esclavitud prehispánica entre los aztecas, México, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, y Fondo de Cultura Económica (FCE), 1944.

Broda, Johana

“La expansión imperial mexicana y los sacrificios del templo mayor”, en Mesoamérica y el centro de México, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Colección Biblioteca del INAH, Serie Antropología, 1985: 433-477.

Byan Davies, Claude Nigel

Los señoríos independientes del imperio azteca, México, INAH, 1968.

Carrasco Zúñiga, Abad

Las comunidades mè'phàà y la producción del café, México, tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), 1991.

----- El mundo a través de la cosmovisión mè'phàà, inédito, Tlapa, Guerrero, 1994.

----- "Tlapanecos", en Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México, Pacífico Sur, México, Instituto Nacional Indigenista (INI) y Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), 1995.

Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y Gobierno del estado de Guerrero

Derechos fundamentales del individuo, edición en inglés, español, francés y mè'phàà (tlapaneco), Procuraduría General De Justicia, s.f.

Estrada, Castañón y Teresa Alva

Guerrero, sociedad, economía, política, cultura, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1994.

Gobierno del estado de Guerrero, INAH y SEP-CULTURA

Arqueología y etnohistoria del estado de Guerrero, México, INAH, 1986.

González Leal, Áurea

"Los mè'phààs", en Grupos étnicos de México, México, INI, 1982.

Hebert Martin y Zangens Zabrina

Modernización agrícola, organizaciones indígenas y biodiversidad: 4 regiones caficultoras de México, Informe preliminar, enero de 1999.

Hilman, Jorge

Textos mixtecos de San Rafael, inédito, Instituto Lingüístico de Verano (ILV), Tlapa, Guerrero, 1993.

Huerta, María Teresa y Patricia Palacios

Rebeliones indígenas en la Nueva España, México, Departamento de Investigaciones Históricas, INAH, 1976.

López Victoria, José Manuel

Historia de la Revolución en Guerrero, tres tomos, Edición Conmemorativa del 175 Aniversario de la Independencia Nacional y 75

Aniversario de la Revolución Mexicana, Instituto Guerrerense de la Cultura, Guerrero, México, 1985.

Martínez Rescalvo, Mario O. y Jorge R. Obregón Téllez

La Montaña de Guerrero: economía, historia y sociedad, INI y UAG, 1991.

Matías Alonso, Marco

La agricultura indígena en la Montaña de Guerrero, México, Plaza y Valdés Editores, PACMYC, Altepeltl Nahuas de la Montaña de Guerrero, A.C. y Asociación Alemana para la Educación de Adultos, 1997.

Mejía Piñeros, María Consuelo y Sergio Sarmiento Silva

La lucha indígena: Un reto a la ortodoxia, México, Siglo XXI e Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1987.

Merino, Leticia

La situación forestal en Guerrero, inédito.

Mohar Betancourt, Luz María

El tributo mexica en el siglo XVI: Análisis de dos fuentes pictográficas, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Cuadernos de la Casa Chata Núm. 154, 1987.

Muñoz, Maurilio

Mixteca, nahua y mè'phàà, México, INI, 1963.

Oettinger, Marion

Una comunidad mè'phàà; sus linderos sociales y territoriales, México, INI, Serie Antropología Social Núm. 61, 1980.

Ortega, Miguel F.

Extensión y límite de la provincia de los yopes a mediados del siglo XVI, tomo V, México, EMA, 1940.

Ravelo Lecuona, Reynaldo y J.O. Ávila Arévalo

Luz de la Montaña, una historia viva, UAG, INI, SEDESOL, 1994.

Reina, Leticia

Las rebeliones campesinas en México (1819-1906), México, Siglo XXI, Colección Nuestra América, Caminos de Liberación Núm. 28, 1986.

Suárez, Jorge A.

The Mesoamerican Indian Languages, New York, Cambridge University Press e Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 1983.

Toscano, Salvador

“Los códices mè’phààs de Azoyú”, en Cuadernos Americanos, México, 1943, Vol. 10: 127-136.

Universidad Autónoma de Guerrero (UAG)

Historia de la cuestión agraria mexicana: Estado de Guerrero, México, Gobierno del estado de Guerrero y Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, 1987.

Valdés de Montaña, Luz María

“Hacia la expansión demográfica de los grupos étnicos”, en Boletín Indigenista Núm. 5: 11-13, México, INI, marzo-abril 1990.

Velasco Ocampo, María Guadalupe et al.

Diagnóstico socioeconómico contemporáneo del estado de Guerrero, Centro de Documentación y Apoyo a la Investigación Social y Económica del Estado de Guerrero, UAG, Maestría en Ciencias Sociales.

Vidal Duarte, Francisco

Los yopis en el estado de Guerrero, Chilpancingo, Gro., Instituto Guerrerense de la Cultura, 1987.

Weathers, Mark L. y Abad Carrasco Zúñiga

Xó- Nitháán Mè'phàà; cómo se escribe el mè'phàà, Malinaltepec, Gro., Asociación para la Promoción de Lecto-Escritura Mè'phàà, 1989.